

LA GRANJA DE MAMÁ REGINA: UNA ESPERANZA CURATIVA DE GUALMATÁN

HERMES HOMERO MUESES PANTOJA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFIA

MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2016

LA GRANJA DE MAMÁ REGINA: UNA ESPERANZA CURATIVA DE GUALMATÁN

HERMES HOMERO MUESES PANTOJA

**Trabajo de Grado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Etnoliteratura.**

Asesor:

Dr. JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFIA

MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Marzo de 2016.

AGRADECIMIENTOS

Durante el desarrollo del presente trabajo, fueron varias las personas que aportaron y prestaron su invaluable colaboración para alcanzar el éxito del mismo, por tanto, es a ellas a quienes debo dirigir mis más grandes sentimientos de gratitud y reconocimiento por su buena voluntad, dedicación, entusiasmo y participación decidida.

A todas las personas que se nombra en el trabajo; unos como beneficiarios de los saberes de mi señor Padre y mi abuela Regina - ya fallecidos, – otros como aportantes de información y elementos valiosos a esta motivada causa.

A los habitantes del casco urbano de Gualmatán, de la Inspección de Policía de Cuátis; las veredas de “Dos caminos” y “Loma del medio” nombrando las más cercanas.

A mi señora esposa María Hilda, a mis hijos, Angela Esmeralda, Oscar Darío y Sandra Lucía; a mis hermanos, Marino Antonio, Ruby Mariela y Aura Nelly, por su apoyo fiel y constante en el logro de este objetivo.

Al coordinador de la Maestría de Etnoliteratura y asesor, doctor Javier Rodríguez Rosales al distinguido cuerpo de docentes, quienes aportaron a la profesionalización docente.

Al Honorable cuerpo de jurados por su entendimiento, comprensión, valoración conceptualización y decisión finales.

DEDICATORIA

En primer lugar, dedico el esfuerzo de mi trabajo, a Dios, todopoderoso, que es el Mismo que conocieron mis antepasados, “El que todo lo puede y todo lo sabe” como decía mi madre Leonisa, A él, por darme la vida, la salud, y la capacidad de discernir para reconocer su bondad infinita. A “Nuestro Señor de los Milagros de Gualmatán” por ayudarme a alcanzar este propósito soñado desde niño.

Con especial cariño dedico este estudio, a mi esposa María Hilda y a mi hija Angela Esmeralda, por la dedicación, paciencia, acompañamiento y participación directa en las actividades que hacían parte en el desarrollo de la Maestría.

A todos mis familiares, amigos, parientes y conocidos que estuvieron rodeándome en los momentos más álgidos y necesitados de su acompañamiento, para que me extiendan su sombra Amiga y predilecta.

Homero

RESUMEN

“Epidemiológicamente el PMD nos dice que la comunidad maneja un concepto de salud en el cual integra varios elementos valiosos del saber popular pero que conoce muy poco sobre el sistema de salud que rige actualmente en Colombia, situación ésta que genera dificultades tanto en la oferta como en la demanda de servicios”. – continúa el profesor Quiróz Coral – Analizando las estadísticas de morbilidad por consulta externa que se han presentado, se concluye que: el 11.4% de la población acude por infección Respiratoria aguda, causa que representa el porcentaje más alto de asistencia a medicina general, seguida de enfermedad diarreica aguda con el 9.34% y parasitosis con el 8.4% constituyéndose en las primeras causas de consulta externa. Con respecto a los grupos de edad los porcentajes más altos de asistencia los presenta el grupo comprendido entre los 15 y los 44 años con un 35.7% seguido por el grupo de mayores de 60 años con un 18.1% y el grupo de 5 a 14 años con un 14.8%; estos datos indican que la población joven del municipio es la más vulnerable.”

ABSTRACT

"Epidemiologically PMD tells us that the community manages a concept of health which integrates several valuable elements of lore but knows very little about the health system currently in force in Colombia, a situation that creates difficulties both supply and in demand for services. " - Continues Professor Quiróz Coral - Analyzing morbidity statistics outpatient service that have been presented, it is concluded that: 11.4% of the population visits for acute respiratory infection, because it represents the highest percentage of attendance at general medicine, followed diarrreica acute disease with 9.34% and 8.4% parasitosis with becoming the leading causes of outpatient. With regard to age groups the highest attendance rates presents the age group between 15 and 44 years with 35.7% followed by the group over 60 years with a 18.1% and the group of 5 to 14 years with 14.8%; these data indicate that the young population of the municipality is the most vulnerable. "

CONTENIDO

	Pág.
1. TITULO	14
1.1 La salud en Gualmatan	14
1.2 Territorio simbólico del Municipio de Gualmatán	15
1.3 La memoria oral de los abuelos	22
1.4 La morada	23
1.5 Recuperación de los saberes ancestrales	24
1.6 Lugar del curanderismo en la cultura	25
1.7 La Eficacia Simbólica.....	25
1.8 El documento Etnográfico	29
2. MARCO CONTEXTUAL	31
2.1 Geografía	32
2.2 Nombre de Gualmatán.....	33
2.3 Insignias de Gualmatán	34
2.3.1 <i>Himno</i>	35
2.3.2 <i>El escudo</i>	35
2.3.3 <i>La bandera</i>	36
3. RESEÑA HISTÓRICA.....	38
3.1 Las fiestas en honor al señor de los milagros	42
4. DESFILE HISTÓRICO O FIESTA DE LA MEMORIA	44
5. RAICES ANCESTRALES	46
5.1 El cacique guatán o Golmatán	46

5.1.1 <i>El inti raymi (ancestral)</i>	47
5.2 Presencia Incaica	50
5.2.1 <i>Los aposentos de Gualmatán</i>	50
5.2.2 <i>La encomienda</i>	51
5.2.3 <i>Aparición del señor de los milagros (leyenda)</i>	52
5.3 Época Contemporánea.....	59
5.3.1 <i>Fundadores de Gualmatan (1.830)</i>	59
5.3.2 <i>Transporte del tinterillo en silla de posta (historia 1.880)</i>	61
5.3.3 <i>Los Curanderos (Tradición y costumbrismo)</i>	62
5.4 Costumbrismo Gualmatense.....	63
5.4.1 <i>Devotos de Inchuchala</i>	63
5.4.2 <i>El Enchacle (Costumbrista)</i>	64
5.4.3 <i>El Enteje (Costumbrista)</i>	65
5.4.4 <i>La Payacua (Costumbrista)</i>	67
5.4.5 <i>Industria de la lana (Costumbrismo)</i>	68
5.4.6 <i>Viajes a barbacoas en recua (Costumbrista)</i>	69
5.4.7 <i>El acarreo del agua (costumbrista)</i>	71
5.5 Las fiestas en honor al señor de los milagros	73
6. NARRACION DE HERMES HOMERO	75
6.1 Retrato de mi Abuela Regina.....	75
6.2 Mi tía Carmela y mi papá Lisandro	76
6.3 Mantenimiento y cultivo de la granja	77
6.4 Vereda de dos caminos	78
6.5 Muerte de mi tia orfelina	79

6.6 Las tiendas del poblado	80
6.7 Ubicación de la granja de mi abuela regina.....	81
6.8 Nuestra vida infantil en la granja.....	82
6.9 lugares recordados de la granja	83
6.10 Historias, cuentos, mitos y relatos de jose antonio.....	84
6.10.1 Julio Cesar Benavides chamorro inventor del aeromovil	89
6.10.2 Fiesteros del señor de los milagros	89
6.10.3 Aparición y revelación de nuestra señora de las lajas a jose antonio.	90
6.10.4 Creación y fundación de la granja de Mama Regina.....	92
7. FUNDAMENTOS TEORICOS	95
7.1 Etnoliteratura	95
7.2 Enfermedad.....	95
7.3 Curación	97
7.4 Oralidad	98
7.4.1 Tradicional.....	98
7.4.2 Mundo Vital	98
7.5 Abstracción.....	99
7.6 Relatos Orales.....	99
7.7 Segunda oralidad	99
7.8 Oralitura.....	99
7.9 Medicina Ancestral.....	100
7.10 Tradición Oral.....	101
7.11 Memoria	102
7.12 Rito	103

7.13 Acto Sanador	104
7.14 Curandero	106
8. ANALISIS E INTERPRETACIÓN	108
8.1 La etnografía.....	108
8.2 Propuesta metodológica de la etnografía.....	110
8.3 Principios del trabajo etnográfico.....	111
8.4 Instrumentos Metodologicos	112
9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	113
9.1 Visita a la curandera maria otavalo	113
9.2 Reconocimiento Investigativo	114
9.3 Enriquecimiento de la memoria curativa	115
BIBLIOGRAFÍA.....	117
NETGRAFIA	118

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Panorámica de Gualmatán	31
Figura 2. Páramo de paja blanca.....	32
Figura 3. Croquis municipio de gualmatán hidrografía y croquis municipio de gualmatán	33
Figura 4. Escudo del Municipio de Gualmatán (Nariño)	37
Figura 5. El casique Guatan o Gualtan.....	46
Figura 6. Churo Cósmico de los Pastos.....	48
Figura 7. Chapaqñan en Gualmatán	50
Figura 8. Señor de los Milagros de Gualmatán	52
Figura 9. Templo en la actualidad	53
Figura 10. Templo antiguo de Gualmatán.....	53
Figura 11. Primeros habitantes de Gualmatán.....	59
Figura 12. Croquis de la vereda “Dos Caminos	77
Figura 13. Croquis de la Vereda Loma del Medio	80
Figura 14. El aeromóvil- Invento de Julio César Benavides Chamorro.....	86
Figura 15. Gruta de la Virgen de las Lajas, en la residencia de la señora Nidia María Lucero Erazo	90
Figura 16. La granja de mamá Regina	93

1. TITULO

“LA GRANJA DE MAMÁ REGINA: UNA ESPERANZA CURATIVA DE GUALMATÁN”.

1.1 La salud en Gualmatan

El profesor Jorge Antonio Quiroz Coral, en su libro: “Gualmatán: tierra de ensueño y fantasía” refiriéndose al sector salud, manifiesta “Para empezar, digamos que en las últimas décadas del siglo pasado, en Colombia se adelanta aceleradamente la política neoliberal mediante la cual el Estado busca por todos los medios deshacerse de responsabilidades para con el pueblo; empieza entonces el proceso de descentralización, que entrega autonomía y compromisos a quienes lo soliciten y cumplan con los requerimientos exigidos por la ley; uno de los sectores que debe hacerlo es el de la salud, pero hasta el año 2007, el municipio de Gualmatán no ha sido certificado y por consiguiente el sector no se ha descentralizado. Administrativamente se ha creado la Dirección Local de Salud que como entidad pública, será la encargada de velar por la salud de la población gualmatense prestando los servicios de salud pública, asegurando a la población vulnerable, además de ejercer las funciones de vigilancia y control en la prestación de los servicios que son de su competencia; funciona además la Empresa Social del Estado, que con el nombre de ESE Señor de los Milagros tiene su sede en el Centro Hospital y ofrece un portafolio completo para garantizar el bienestar de la gente del municipio.

“Epidemiológicamente el PMD nos dice que la comunidad maneja un concepto de salud en el cual integra varios elementos valiosos del saber popular pero que conoce muy poco sobre el sistema de salud que rige actualmente en Colombia, situación ésta que genera dificultades tanto en la oferta como en la demanda de servicios”. – continúa el profesor Quiróz Coral – Analizando las estadísticas de morbilidad por consulta externa que se han presentado, se concluye que: el 11.4% de la población acude por infección Respiratoria aguda, causa que representa el porcentaje

más alto de asistencia a medicina general, seguida de enfermedad diarreica aguda con el 9.34% y parasitosis con el 8.4% constituyéndose en las primeras causas de consulta externa. Con respecto a los grupos de edad los porcentajes más altos de asistencia los presenta el grupo comprendido entre los 15 y los 44 años con un 35.7% seguido por el grupo de mayores de 60 años con un 18.1% y el grupo de 5 a 14 años con un 14.8%; estos datos indican que la población joven del municipio es la más vulnerable.”

Antes de exponer lo referente a la medicina tradicional, su historia, importancia, su incidencia en las comunidades, y demás elementos pertinentes a este saber antiguo; considero de vital importancia, resaltar la ubicación del lugar donde se desarrollan los acontecimientos de cada día, que sirven como medio comunicativo entre los actores y los lectores, de este trabajo que guarda en su contenido también la historia de vida de una familia muy conocida y recordada por algunos pobladores del municipio; a esta historia se le dio el nombre de “La granja de mamá Regina, una esperanza curativa en Gualmatán”

1.2 Territorio simbólico del Municipio de Gualmatán

Su geografía simbólicamente expresada, sería: Páramo de la Gorgona, Páramo del Purgatorio, Páramo de Chiltazón, Quebrada de Imbula Grande, Quebrada Boyacá, Riachuelo Cuátis. Chiltazón es un vocablo Quichua que significa “cerro de agua”, actualmente se conoce como Cerro de Paja Blanca, resaltando que este Cerro, ha sido declarado patrimonio natural del Departamento de Nariño, se trata de un reservorio de agua, fundamental en el contexto de la crisis medioambiental del mundo. Por lo tanto, Gualmatán es un municipio rico en Agua, flora y fábulas, teniendo en cuenta que el Páramo “Paja Blanca” enriquece la memoria oral de sus habitantes, al generar una riqueza imaginaria que podemos nombrar como la “Mitología del Paja Blanca”. Entre las leyendas destacadas del “Paja Blanca” nos dice el profesor Jorge Antonio Quiroz Coral, en su libro “Gualmatán: tierra de ensueño y fantasía” están “la leyenda de la Zulia

del páramo”, “La olla de granizo” y “El harem del páramo”. Leyendas que narran metafóricamente la actividad fantástica de sus pobladores. Gualmatán, territorio simbólico tiene su propia historia de poblamiento, su pasado étnico, tejido por las voces de los Quillacingas y los Pastos.

Estos pueblos que tenían una identidad cultural de tipo cosmológico como la de todos los pueblos prehispánicos; además de tener contactos fronterizos con las etnias Ecuatorianas, amazónicas y la cultura de los indígenas del Patía. El cosmos de los Quillacingas y Pastos, presenta una riqueza mitológica de gran valor cultural, indicándonos un pasado simbólico que requiere de una reinención mitológica de afirmación cultural. Por ejemplo la simbólica de “El sol de los Pastos”, “El Churo cósmico”, dan vitalidad al imaginario cultural nariñense y particularmente a las leyendas de Gualmatán. El imaginario cultural del municipio, manifestado en la fantasía de las diversas poblaciones y asentamientos territoriales, luego de su expresión prehispánica, fue demarcado por las diversas formas de colonización, bajo los formatos religiosos, jurídicos, políticos económicos de la dominación española y de las constituciones que dieron origen al estado - nación colombiano. La territorialidad simbólica de Gualmatán, se fue constituyendo como una mezcla de imaginarios culturales, dando origen a una especie de hilado que tejió una microhistoria. La mezcla constituye una identidad intercultural, una trama y una urdimbre que ha enriquecido el imaginario y las leyendas que perviven y se continúan narrando.

Desde hace muchos años, posiblemente desde la aparición del hombre sobre la tierra, las plantas medicinales se han convertido en una alternativa real y efectiva en la prevención y curación de muchas enfermedades y que se encuentran al alcance de las personas que quieren hacer uso de ellas. Se considera pertinente también, mencionar la necesidad de recuperar los hábitats de muchas especies perdidas, lo mismo que establecer procesos formativos dirigidos a los niños y jóvenes del municipio, los que serían afectados directamente, frente a la ausencia de

una formación integral de toda esa cosmovisión, incluyendo el arraigo cultural y territorial. Teniendo en cuenta esta importante necesidad, centrada y dirigida a Gualmatán y contando con los resultados que arroja esta investigación, se abordará desde la perspectiva etnoliteraria, los modos diversos de enfrentar su realidad, contando con esta ayuda natural y sagrada, como lo es la medicina tradicional, permitiendo así visualizar imágenes propias y reales del contexto y aconteceres diarios llenos de misticismo, religiosidad, sincretismo, etc. Las que son re significadas desde los saberes de los mayores, llevando consigo cada una de sus intervenciones y actuaciones dentro del **proceso curativo** corporal o espiritual.

Valorando así esta cadena de sucesos, protagonizada por seres terrenales y extra-terrenales, quienes en unión inseparable, proporcionan los resultados que el grupo humano ha buscado afanosamente; también con ello se lograría que estos “protagonistas gualmatences” no sean olvidados, porque siendo así, desaparecería también, todo ese bagaje de saberes que representan la riqueza en el conocer cultural y social y material. En la medida de las posibilidades, se pretende brindar una visión completa, sin ánimo demeritorio, a personas o entidades que estén directa o indirectamente relacionadas con ésta actividad ancestral; buscando desde todo punto de vista vislumbrar la humildad en el saber y el conocimiento en torno a la medicina de nuestros abuelos como también en las diversas concepciones que giran en torno a éste tema en las otras esferas del conocimiento; pues bien sabemos, como lo afirma la revista (IADAP, 2013). “El mundo es el marco de referencia y no es el mismo en todas las sociedades”.

La cultura Occidental ha tratado de inculcarnos a través de todos los medios a su alcance, que nuestros saberes ancestrales, carecen de importancia y valor argumentando para ello, la inexistencia de documentos escritos que demuestren su evidencia; consideran por lo tanto, que únicamente lo que se encuentra representado en el lenguaje de los signos, es importante y tiene validez dentro de un grupo humano. Sin embargo y sin temor a equivocaciones, podemos afirmar

que el lenguaje oral, es mucho más antiguo que el escrito; hecho este que tiene una estrecha relación con lo expresado por los antiguos babilonios en uno de sus muros de “lamentaciones” manifestando precisamente el dolor y la extrañeza por cuanto ya todo estaba dicho, y los temas literarios agotados. Compartiendo también de manera consciente y especial, aquello de que la medicina tradicional o ancestral es en realidad, solo uno de los componentes de los sistemas culturales; por tanto, no solo se debe hablar de revalorizar, re - crear o integrar dicha medicina, sino buscar las formas de incidir de manera directa y efectiva sobre la revitalización y reorganización de aquellos sistemas tradicionales de salud en nuestro municipio.

Lamentablemente después de varios siglos de persecución y ridiculización generalizada, hoy por hoy, se constata que aquellos sistemas de salud ancestral están en gran medida quebrados, así como el frágil equilibrio de la salud de la mayoría de los pueblos. La incorporación de modelos socioeconómicos y valores individualistas de la sociedad Occidentalizada, como se expresa en un párrafo anterior, han impactado dentro del mismo corazón de las culturas y sociedades, hasta el punto que en la actualidad todo el componente de la transmisión cultural está acabándose. Los valores propios están siendo desconocidos y las normas que garantizan el mantenimiento del equilibrio se están olvidando. La sabiduría tradicional o ancestral ya no está en demanda y los jóvenes de una comunidad o de una sociedad ya no tienen visión ni dirección para encaminar sus vidas. Como demostración de lo anterior, puedo manifestar lo siguiente: Tuve la oportunidad de trabajar como docente en comunidades indígenas de Nariño y Putumayo; en nuestro departamento con los Ingas de Aponte y en el vecino Putumayo, con Ingas y Kamtzás de Yunguillo, perteneciente al municipio de Mocoa. (Medio Putumayo).

Percibiendo a través de esta labor social y comunitaria, que existe una gran dependencia de lo que llega de otras partes, diferentes a la propia. Como experiencia laboral y personal, en

Aponte, por ejemplo, los niños y adolescentes de esta población, han perdido los valores culturales de su propia comunidad, al negarse rotundamente, a llevar su vestido auténtico, “la cusma” que los identifica como pertenecientes a la comunidad “Inga”; originando con esto, un problema social, cultural, administrativo y de convivencia comunitaria, dentro y fuera de la institución educativa. Ocurre todo lo contrario entre las comunidades del Medio Putumayo, concretamente, en la Institución Educativa “Aborígenes de Colombia” de Yunguillo en Mocoa, aquí el uniforme del diario es la “cusma”, atuendo ancestral que visten con respeto, y dándole el valor cultural que han aprendido de sus mayores y docentes; durante el tiempo de permanencia junto a ellos. En el primer asunto en referencia, podría apuntarse como una “debilidad más” que sumada a la decadencia en mayor o menor grado de la medicina ancestral, acarrearía como consecuencia lógica, el desequilibrio total o parcial del gran sistema cultural de antaño.

Esta situación de dependencia de lo de “afuera” ha desvalorizado los sistemas de salud tradicional o ancestral, desplazando en buena parte, estos saberes insustituibles dentro de una comunidad organizada y respetuosa de sus tradiciones y costumbres, en este caso la de Gualmatán. Es un tema muy conocido acerca de las dificultades que el sistema oficial de salud atraviesa, por tanto, los pueblos indígenas o las comunidades que guardaban la esperanza de encontrar solución a sus padecimientos de salud, en la medicina ancestral, están mayormente desamparados, es posible que se deba esto, a la inaplicabilidad de políticas de salud apropiadas y acopladas o adaptadas a esta realidad socio – cultural, económica, holística y de dimensiones: física, espiritual, mental y emocional. En cuanto al uso de fármacos comerciales y medicamentos, lo cual se ha generalizado no solo en nuestro municipio, sino en gran parte de sociedades y comunidades colombianas, enfrentan serias dificultades las personas que hacen uso de ellos, como efectos secundarios desconocidos, adicción, o resistencia a sanar los síntomas y signos de las enfermedades que se quiere combatir.

Es el equilibrio o normalidad dinámica de la persona, lo que determina el estado de salud con sigo mismo, con los demás miembros de la familia, del grupo social, con su medio ambiente, con los espíritus o fuerzas naturales que rigen en la naturaleza; el rompimiento de este equilibrio es la causa de los problemas o enfermedad, su tratamiento, entonces, está en la incidencia sobre los factores que originan la enfermedad, antes que sobre el problema en sí. Con solo disponer de una cantidad determinada o indeterminada de presupuesto, sin una verdadera política de salud ancestral, solo se conseguirá aumentar o reforzar la “dependencia” de la comunidad y su actual situación de aculturación con la consecuente pérdida de su “medicina tradicional” y en su capacidad y valores propios; se requiere concertar una estrategia de salud adaptada a la realidad social, cultural y ecológica de la comunidad Gualmatence.

Presento al lector, un resumen de la tesis de grado titulada: “La granja de mamá Regina, una esperanza curativa en Gualmatán” como requisito parcial para obtener el título de Maestría en etnoliteratura, concedido por la universidad de Nariño. La intencionalidad del tema parte del deseo de re - vivir la memoria personal y cultural encarnada en mi abuela Regina y mi señor padre José Antonio Mueses, quien realizó numerosas curaciones, no solamente dentro del municipio, sino también fuera de él; sin embargo, ellos vivieron en el casco urbano del municipio de Gualmatán, porque ésta era su tierra donde nacieron, y allí sepultamos a la abuela Regina; mi papá Antonio, en cambio, se encuentra sepultado en Pasto, lugar éste, donde pasó sus últimos días, junto a su familia que tanto lo recuerda y lo nombra casi en toda conversación familiar.

Entre las numerosas curaciones realizadas por el curandero Mueses, recuerdo muy bien las siguientes: 1) la que realizó a nuestro paisano, señor Menandro Mosquera, muy conocido en la ciudad de Pasto, y según manifestación personal y directa, de su sobrino Homero Chamorro; lo curó de unas heridas o “llagas”, como dice mi tocayo, que tenía en los glúteos; “nos tocaba

llevarlo boca abajo en la camioneta “Ranger” que usted conoció, para que lo cure su papá, - me dice mi tocayo -, y efectivamente, don Menandro, goza todavía, de buena salud y las llagas a las que se refería Homero Chamorro, fueron sanadas por el curandero Mueses. En términos médico occidentales, sin duda, se trataba, de una “úlceras de decúbito” (decubital ulcer). CARDIOL. Pérdida de la sustancia de la piel secundaria a la isquemia, producida por la presión prolongada sobre una zona cutánea de apoyo, generalmente en pacientes que permanecen encamados un largo tiempo. Se producen, sobre todo, en la “región sacra”, los tobillos y el occipucio. Su tratamiento es la limpieza y desbridamiento; y su profilaxis, los cambios posturales en los pacientes que están necesariamente encamados. (Recuperado de www.tirant.com/editorial/.../diccionario-espasa-medicina-varios-autores-9788423994...)

En cuanto al procedimiento de curación, no se puede dar testimonio detallado y preciso, por cuanto este se desarrollaba en recinto muy privado y el oficiante no permitía la presencia de otra persona diferente al enfermo. 1) Se conoce también de don Diógenes Chaves, de Gualmatán y a quien curó de epilepsia. 2) Julio y Manuel Zambrano del barrio “El Voladero” perteneciente a Túquerres, enfermedad desconocida; 3) Justo Gerardo Zambrano, de la vereda Tambillo de Acostas, perteneciente al municipio de Linares, de varios tumores en brazos y piernas. 3) Humberto Rosero, de la vereda antes nombrada, fue tratado y curado de artritis; 4) José Rosero e hija, de la vereda Miraflores perteneciente al municipio de Pupiales, de enfermedad desconocida; 5) Julio y Felipe Rivadeneira, de la vereda Tinajillas, perteneciente a Barbacoas, de enfermedad desconocida. 6) Samuel y Andrés Guevara de la vereda San Luis del sesenta, municipio de Samaniego, de enfermedad desconocida; 7) Rómulo Yanpuezán, de la vereda Guanamá Grande, municipio de Túquerres, de enfermedad desconocida. 6) Mauro Gonzáles, de la vereda La Caldera, municipio de Nariño, de trastornos mentales. Son las personas que recuerdo con claridad, y que además se ha confirmado estas curaciones; y con toda certeza, se sabe de otras.

1.3 La memoria oral de los abuelos

Por otra parte, creo conveniente y de gran importancia referirme a la memoria oral de los abuelos, pues de todos es conocido que su cultura no fue literaria como la que hoy conocemos y manejamos, por lo tanto, sus saberes fueron transmitidos de forma oral, a personas que demostraban interés por adquirirlos, generalmente familiares o gente de mucha confianza del sabedor, esto se hacía en algún momento que estaba gozando de su experimentada compañía, o cuando se encontraba realizando una labor diferente al curanderismo, por ejemplo cuando se hacían acompañar para salir a buscar las plantas o elementos (remedios) que utilizaban en su labor sanadora y que generalmente eran los cerros, las montañas, ríos, quebradas, lagunas o lugares que ellos ya conocían; era durante el recorrido que se hacía en esta labor, donde el aprendiz, debía memorizar los nombres, reconocimiento, uso y modos de preparación y aplicación de estos tratamientos sanadores.

Toda esa narración se enmarcaba dentro de una comprensión del mundo, de su origen y destino. Cuando nos reuníamos alrededor de las tres tulpas, que servían de fogón casero, en la casa de teja, el Mayor Antonio, - mi papá -, comenzaba sus narraciones de tiempos idos, acerca de personajes importantes y destacadas del municipio; también el cuento de “San Antoñito”, el de don “Eugenio Taticuán y su lobo negro encadenado”; que era un cuento muy conocido entre nosotros. Era aquí, donde también se refería a algunas plantas, elementos y procedimientos que él utilizaba en las curaciones; por lo tanto, las agrupaciones familiares alrededor de las tulpas, no solo servían para hablar un montón de fabulaciones ingenuas y sin sentido como quieren convencernos algunos intérpretes a quienes no les interesa el valor histórico regional ni local reflejado éste, en la oralidad, la producción de simbolismos, de imaginarios sociales y religiosos o cualquier manifestación de cultura ancestral; se trata de que la memoria de estas sociedades no sea borrada del mapa y pase al olvido, puesto que es como la urdimbre de un tejido de identidad

que nuestros abuelos sueltan y manejas para sostener el derecho vital a la existencia, frente al monstruo arrasador y demolidor de la Naturaleza como representación y manifestación de la vida misma.

1.4 La morada

El espacio simbólico de la vivienda o morada donde se habita, tiene un simbolismo especial para los seres humanos, y marca la pertenencia a un territorio simbólico, puesto que representa una especie de destino, de seguridad y para los mayores representaba la cama y la sepultura: morir en casa.cfr: Bachelard Gastón. Psicoanálisis del espacio. Sobre el mismo autor; el profesor Héctor Rodríguez, en su libro “Ciencias Humanas y Etnoliteratura” en la página 61, nos dice: ... “Realiza un análisis sobre el sentido vivencial, espiritual y simbólico del espacio. El interior de una casa, decía, adquiere un sentido real o imaginario de intimidad, de secreto o de seguridad a causa de las experiencias que parecen apropiadas para ese interior. El espacio objetivo de una casa (sus esquinas, sus pasillos, su sótano, sus habitaciones) es mucho menos importante que la calidad con la que está dotado poéticamente y que, en general es una cualidad con valor imaginario o figurativo que podemos nombrar y sentir: así, una casa podrá estar embrujada, podrá sentirse como un hogar o como una prisión, o podrá ser mágica. El espacio adquiere un sentido emocional e incluso racional por una especie de proceso poético a través del cual las extensiones lejanas, vagas y anónimas se llenan de significaciones”.

En cuanto a la parte afectiva racional y emocional, considero este trabajo, como la realización de aquel sueño de mi niñez, cuando cruzaban por mi mente tantos pensamientos infantiles, pero que al fin y al cabo no eran más que eso, solo sueños de infancia, llegando con el tiempo, a comprender, que los sueños hacen parte de la vida misma, como lo afirma el maestro Silvio Sánchez Fajardo, (q. e. p. d.) Y en ese soñar “despierto” comparaba la fragilidad de mi existencia, frente a la grandeza en bondad, generosidad, entrega y espíritu de servicio que

demostraban mis mayores con nosotros y con los demás; considero justo, entonces, hacer un reconocimiento y escribirlo, como manifestación de gratitud, admiración y respeto, a estas personas que entregaban parte de su vida cada día, ayudando a todos los que llegaban buscando alivio y consuelo a sus tristezas. Estoy convencido que ellos desde ese lugar donde se encuentran, reciben con agrado mi homenaje, lo valoran y lo aprecian. También creo que es la oportunidad para recrear, recuperar y ofrecer a la comunidad que lo necesite, la medicina de la palabra, de las plantas curativas, de los ritos, rezos, danzas, símbolos y simbolismos, tratados con el corazón de nuestros ancianos y ancianas de ese conocer y sabiduría propios de quienes lo manejan, administran y suministran.

1.5 Recuperación de los saberes ancestrales

A mi juicio, sería también, memoria individual por cuanto hace parte generadora del mundo fantástico de mi infancia y memoria colectiva por cuanto, desde el punto de vista etnoliterario, narro la historia de mi padre, José Antonio, como practicante del curanderismo, aportando con ello, al imaginario medicinal del municipio. Los estudios correspondientes al programa de etnoliteratura, los temas, los enfoques, los debates y la práctica de campo, con la curandera María Otavalo, a quien mencioné, en un capítulo anterior, me permitieron re - situarme en el orden de la memoria cultural y reconsiderar que podrían ser objeto de investigación, la práctica medicinal curativa que desempeñó mi padre, y la dedicación y mantenimiento de la granja, por parte de la abuela Regina, en el territorio de Gualmatán. Como objeto de conocimiento, la práctica del curanderismo está cerca de los recuerdos, y como objeto entrañable podía visualizar lo imperceptible y propio de un campo de investigación. (Memoria simbólica) En una cultura la memoria simbólica permite explorar los estilos de representaciones que unen a los individuos, los grupos y los colectivos de un territorio.

1.6 Lugar del curanderismo en la cultura

Señala una tradición milenaria que donde una población se enfrenta al imaginario de la salud, la enfermedad y la muerte, preocupación que se manifiesta en mitos y rituales. Los saberes y la información recopilada interdisciplinariamente durante los cursos de Maestría me permitieron focalizar y localizar la práctica del curanderismo en la problemática científica de la mirada médica, respecto de las creencias curativas de las plantas medicinales y su mitología regional. **Eficacia simbólica.** Frente a la tecnología médica actual la eficacia simbólica es descartada como un elemento de magia pre - lógica propia de las comunidades primitivas dando mayor importancia la eficacia instrumental médica; sin embargo desde los saberes humanos la antropología psicoanalítica ha demostrado que, la eficacia simbólica en el curanderismo si cura, en el contexto cultural específico de una comunidad. El curanderismo ha sido una práctica generalizada, desde las culturas llamadas pre - lógicas, y el curandero, el brujo, el chamán, etc. han sido personajes sobresalientes en las culturas, porque de alguna manera han sido o fueron los dueños de la vida y de la muerte de los pobladores de la tribu, del clan, de la comunidad. El poder del curandero estaba articulado al saber del mismo y el enfermo al divinizar, al creer en el poder del chamán, era afectado positivamente por las palabras y los gestos del ritual.

1.7 La Eficacia Simbólica

Está sirviendo como herramienta teórica para explicar y comprender el acto curativo, y esa eficacia simbólica, que no interviene en el acto curativo de la medicina tecnológica, porque el cuerpo es una simple máquina para arreglar a manos de un ingeniero o un mecánico. El cuerpo curado por la medicina científica no habla y como no habla no es necesaria la palabra para producir la eficacia simbólica. Pero el cuerpo que habla puede curarse por la fuerza de la palabra hablada y ahí, en esa frontera se diferencia la eficacia de la tecnología médica de la eficacia simbólica en el campo del curanderismo. Al resituar comparativamente lo propio de la medicina

científica y lo propio de la eficacia simbólica de la práctica del curanderismo, nos permite señalar que no se puede calificar de inservible, de no científica, la práctica médica del curandero, puesto que la eficacia simbólica es lo que determina e identifica la relación del curandero con el enfermo, según los estudios de la antropología simbólica y las investigaciones que nos vienen de C.L. Straus en su Antropología Estructural.

La diferencia de la medicina científica y el uso de nuevas tecnologías nunca borrarán la práctica del curanderismo, ni lo pueden desvalorizar como un saber ciego, puesto que el orden del símbolo trabaja de otra manera el cuerpo del enfermo. Por lo tanto la narración que en términos de mito y ritual enmarca la práctica del curanderismo, los relatos de la curación no puede examinarse a la luz de la eficacia tecnológica, sino desde el orden cultural de las creencias. La experiencia narrativa es constitutiva de los sujetos humanos. Los sujetos humanos somos hablados antes de que hablemos y esa relación entre lengua y habla mediada por la palabra nos da una identidad la narración. Que constituye un nivel de oralidad de una comunidad es un tejido de relatos, por lo tanto, historias de vida que determinan una realidad sociocultural, un sujeto humano, se constituye a partir de muchos relatos que se expresan a través de un yo, un tú, un nosotros etc.

Desde la etnoliteratura re - inscribí la práctica del curanderismo en el campo de la oralidad, tratando de identificar y de determinar los actos de habla que tejen una práctica de curanderismo y su eficacia simbólica en la persona que consulta. La narración del curandero al expulsar los malos espíritus, la conjura, depende de la eficacia de la palabra pronunciada, del gesto que la acompaña, del momento, del ritual y del buen uso de la planta en la sabiduría del chamán o el curandero. El contexto es fundamental, suponiendo que el curandero se acompaña de imágenes, de cosas, de fetiches, de atuendos, de momentos precisos para ejercer su práctica. Partiendo de que el medio comunicativo que relaciona al curandero con el supuesto enfermo

consultante, es la lengua en su despliegue de habla concreta, la eficacia simbólica tiene su fuerza de afectación tanto en la palabra como en el gesto; en otras palabras, en el mito y el ritual, de tal manera que la mirada etnográfica nos da la metodología para interpretar y comprender la práctica del curanderismo en el espacio de la medicina tradicional y sus diferencias con las tecnologías médicas actuales.

La palabra como mito y ritual.- considerando que toda palabra es una acción un acto de curanderismo es propiamente un acto ritual y mítico. La palabra en el acto se constituye como una fuerza donde la voz del curandero afecta la sensibilidad del enfermo y la palabra al ser escuchada produce su eficacia simbólica. El saber etnográfico simbólico trabaja el campo de la afectividad que por lo regular es descartada por la tecnología médica parte del registro, de la descripción densa, del objeto de estudio, y no de modelos axiomáticos, matemáticas universales. La particularidad del caso en el contexto, permite la composición narrativa-discursiva del mismo. Un caso puede ser interpretado desde diversos modos de saber; sin embargo, la mirada etnográfica nos lo entrega en sus actos de habla singulares. “Una mirada etnográfica es un acercamiento de orden fenomenológico-hermenéutico, nos entrega lo invisible de la percepción científica, y nos hace ver lo que el médico no ve con sus métodos de objetividad. Siempre hay algo detrás de un acto de habla y ese algo solo es escuchado por el fenomenólogo que interpreta. El lugar de esa invisibilidad pertenece al lugar donde se oculta entre el curandero y el enfermo la eficacia simbólica”. (Claude, s.f.)

No sabemos cuántos se curaron con los actos y el uso de plantas medicinales en manos de José Antonio Muses, pero si sabemos que a su granja que era la misma de la abuela Regina, acudían enfermos de su región y que hablaban de su eficacia curativa.

Creo conveniente mencionar aquí, el nombre de una persona de grata recordación, y que nos visitaba frecuentemente; se trata de doña Celia Montenegro, era una mujer campesina, de

estatura elevada, tez blanca y vestía como lo hacían y aún lo hacen algunas señoras que viven por estos lados andinos de Colombia: llegaba procedente de la vereda “Imbula Grande”, perteneciente al vecino municipio de Pupiales, acompañada casi siempre, de sus tres hijos, Marco Antonio, el mayor, quien tendría en esa época, unos 40 años aproximadamente; él usaba ruana oscura de lana y sombrero de paño, como su hermano José; la estatura, establecía la diferencia entre los dos, pues el segundo de los nombrados era más bajito, teníamos un poco más de confianza con él, porque a ratos, se dedicaba a jugar con nosotros; no recuerdo muy bien el nombre del tercero, pero lo distinguíamos muy bien de los otros, le decíamos el “pecosito” por su característica que saltaba a la vista, era quien nos hacía pasear en uno de los caballos que ocupaba como medio de transporte y lo llevaría de regreso a su casa de Imbula Grande.

Doña Celia, visitaba a mi papá, no porque se encontraba enferma, ni lo estaban sus hijos; la finalidad de su visita era para que el curandero Mueses, dé lectura, interpretación o análisis de las velas y veladoras que traía para tal menester; no sin antes darse una entradita a la iglesia de Gualmatán y darle una “pasadita” a manera de “limpia” a la Imagen de Nuestro Señor de los Milagros, haciéndolo después con cada una de las personas para la cual se había destinado la veladora, señalando cada una de ellas, para reconocerlas posteriormente, cuando esté frente al intérprete de sus dudas e inquietudes; asuntos estos que siempre tuvieron respuestas acertadas, de allí, la frecuencia de sus visitas. La fama curativa del curandero José Antonio Mueses. F. da pie para hablar de su poder medicinal-curativo, y como indicativo de su poder, podemos considerar que su práctica medicinal con sus plantas obraba en quienes lo consultaban, así se demuestra la eficacia simbólica de la medicina tradicional.

1.8 El documento Etnográfico

Para el investigador etnográfico la descripción de un objeto de conocimiento es clave para que la escritura se convierta en documento y el etnógrafo pueda realizar una cartografía simbólica de una cultura. La granja de la abuela Regina merece un reconocimiento investigativo, un esfuerzo por saber que era y cómo funcionaba y porque en el curso de las leyendas de Gualmatán ya hace parte del acervo cultural oral y sólo faltaba convertir la leyenda en escritura, en documento de archivo y patrimonio cultural de la región; además porque la manera como se practicó el curanderismo en su momento cuando la medicina experimental no hacía presencia en el municipio, la tradición poseía un saber y nos da a conocer la riqueza de las plantas medicinales que hacen parte de la flora local; además tuvimos conocimiento de las creencias que dieron materialidad a los mitos y rituales propio de la práctica del curanderismo en la persona de José Antonio Mueses y el manejo acertado y servicial de la granja por la abuela Regina. Considero que mi aporte al saber etnoliterario lo materializo en la narración escrita que presento bajo el título “La Granja de mamá Regina, una esperanza curativa en Gualmatán”.

El valor etnoliterario de la narración escrita, eleva el texto a su dimensión de ficción que es una manera de relatar de otro modo fragmentos de realidad cultural de una región. La realidad traducida en modos de ficción hace parte de lo etnoliterario, son modos discursivos o saberes con lógica propia sobre un mismo referente cultural; poseen una gramática, una sintaxis, una semántica, una pragmática propia, una lógica discursiva que no contradice el modo contrapuesto para hablar de un objeto de conocimiento. Al hacer uso de mis recuerdos de infancia e insistiendo con ellos el proceso de escritura, intervinieron otras voces y la mezcla, mejoró la dimensión etno-literaria, dando valor de ficción a la narración que cuenta lo que sucedía en la granja de la abuela Regina. Creo inscribir mi escrito en un proceso de escritura etno - literaria, sino con la rigurosidad que exige, al menos con la intención de que la narración de la “Granja de

la abuela Regina”, tenga precisamente, la connotación de un relato escrito, o de una narración escrita.

Como investigador del curanderismo, puedo precisar que la experiencia objetiva, enriqueció la memoria cultural tradicional de lo curativo de las plantas medicinales del municipio; de esta manera el documento o tesis, sería un referente de la cultura gualmatence para futuras investigaciones. A nivel individual y como parte de mi formación docente aprendí a reconocer que la práctica de la lectura y la escritura en la vida de un maestro, despierta los sentidos y aumenta la percepción frente al mundo, a las cosas, a los otros, y con migo mismo. Tal formación es fundamental para re-modular las relaciones de enseñanza aprendizaje en situaciones educativas particulares y específicas.

El hombre a quien le había llegado aquella facultad especial para sanar, curar o proporcionar bienestar, por medio de plantas curativas, ritos, rezos, limpiezas, baños etc. devolviendo su estado de salud a la normalidad, a aquellas personas que lo buscaban, era Papá José Antonio Mueses. F. Destacándose aquí, la importancia de recordar, recrear, interpretar, analizar y narrar los acontecimientos, hechos y realidades vividas en éste lugar de “la granja de mamá Regina”, en el contexto local y regional, sino también hacer un reconocimiento exacto y real, al legado de saberes, ritos, objetos, sujetos, costumbres, oralidades, rezos, ceremonias y en general, a lo que forma parte de la cultura ancestral, principalmente lo relacionado con la parte curativa y de sanación, llevada en el lugar y por la persona antes mencionada, principalmente.

2. MARCO CONTEXTUAL

Municipio de Gualmatán, sería el macro espacio donde se desarrolla el presente estudio; esta tierra bendita, prodigiosa y fértil está situado al Sur Occidente del departamento de Nariño, hallándose en la región andina, rodeado por diferentes paisajes naturales. Sus manifestaciones artísticas, culturales y tradicionales, atractivos que por su color, diversidad y exuberancia hacen de Gualmatán una tierra de gente amable cálida y acogedora. “forma parte del páramo de paja blanca estrella fluvial del sur el cual brinda a los turistas; paisajes únicos en la región”.

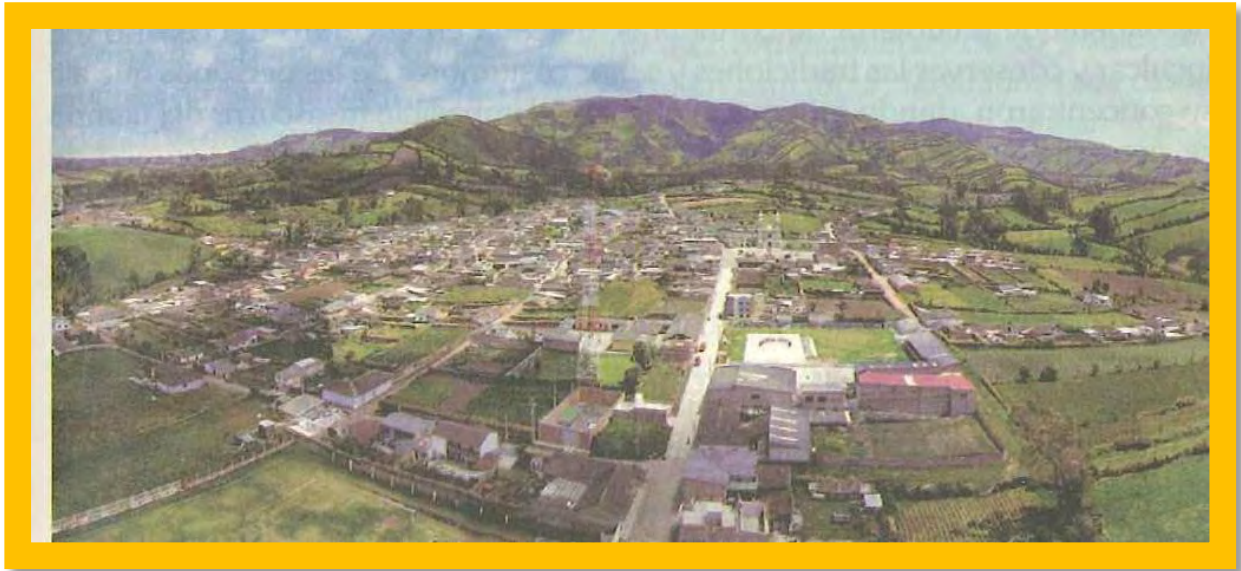


Figura 1. Panorámica de Gualmatán

Fuente. Este estudio



Figura 2. Páramo de paja blanca

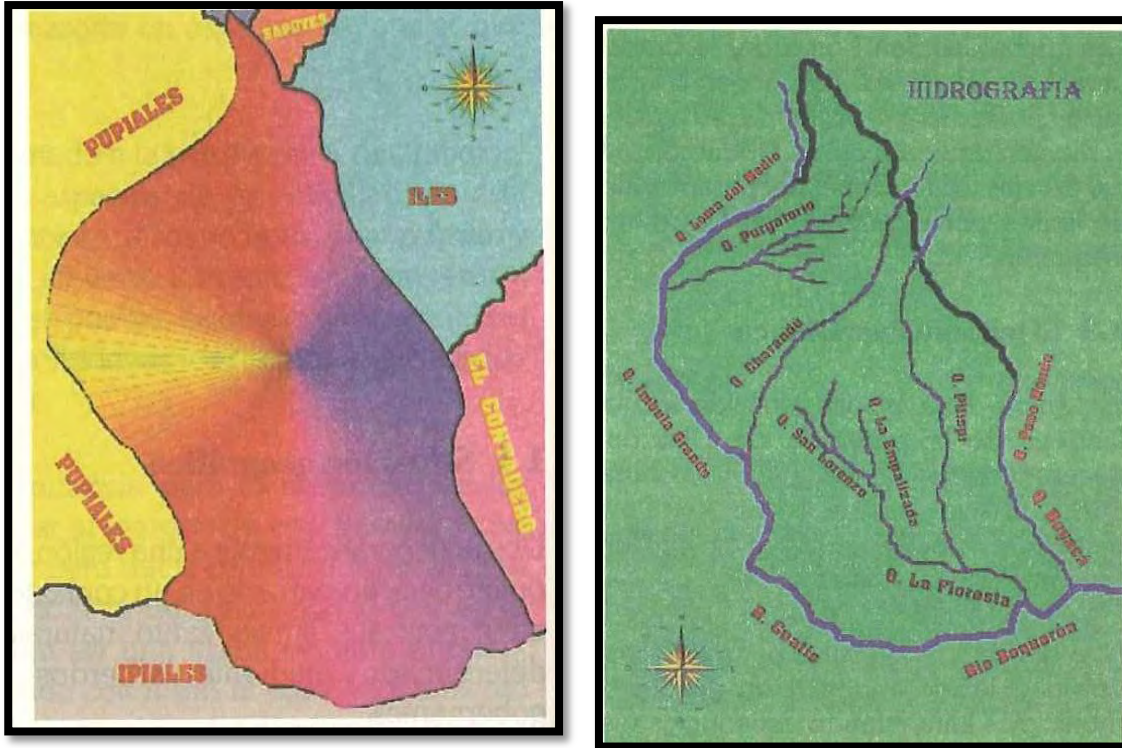
Fuente. Este estudio

2.1 Geografía

Para llegar al municipio de Gualmatán debemos tomar la vía Panamericana, que de Pasto conduce a la ciudad fronteriza de Ipiales, en éste recorrido encontramos el corregimiento de San Juan, perteneciente a Ipiales, aquí tomamos otra vía que está al lado derecho, la que nos llevará a Gualmatán, pasando por EL CONTADERO, otro municipio pintoresco, perteneciente a la ex provincia de Obando.

Otra vía de acceso al municipio de Gualmatán, es la carretera que sale de Ipiales, atravesando el municipio de Pupiales, muy conocido a nivel del departamento y también a nivel nacional, también atraviesa el corregimiento de José María Hernández, perteneciente a Pupiales, sector de La arena, El molino, Cuátis, El arrayán, barrio “Puente Hormaza” llegando finalmente al barrio “José María Hernández, centro de nuestro querido “Balcón de flores”

La tercera entrada sería por el vecino municipio de Iles, al que se llega también por la vía Panamericana Pasto – Ipiales y tomando luego, la variante en el sector de “La esperanza”.



**Figura 3. Croquis municipio de Gualmatán hidrografía y
croquis municipio de Gualmatán**

Fuente. Este estudio

El municipio de Gualmatán, está ubicado en el centro de la Región Andina y la zona montañosa del sur del departamento de Nariño, a $0^{\circ} 57,20''$ altitud norte, $77^{\circ} 35, 0''$ Longitud Oeste Greenwich; $3^{\circ} 29, 9''$ Meridiano de Bogotá. Su altura sobre el nivel del mar es de 2.830 metros y su temperatura promedio es de 13°C , dista 86 kilómetros de la ciudad de Pasto y 23 kilómetros de la ciudad de Ipiales. (Claude, s.f.)

2.2 Nombre de Gualmatán

“Existen varias versiones encaminadas a dar una explicación acertada, sobre este nombre histórico de nuestro municipio. Para el padre Aristίδes Gutiérrez, por ejemplo, lleva ese nombre en memoria de su gran cacique Guatán o Golmatán, jefe máximo de las tribus que habitaban ésta región, quien fue muerto en la conquista de Belalcazar; y así lo aprendí de la profesora Flor alba

Lucero de Mosquera, profesora de mis primeras letras en Gualmatán. El reverendo Luis Alberto Coral, en su libro “veinticinco años de la Diócesis de Ipiales” nos dice: “Gualmatán es un pueblo antiquísimo, y que Cieza de León en la crónica del Perú lo describe como aposento, posada de gran actividad, ubicado en punto estratégico del Camino Real entre Quito y Popayán; ¿pero de donde salió su nombre?” Y vuelve a relatarnos la historia del padre Aristides, solo que aquí nos precisa que el capitán Alonso de Ahumada, dueño de una peonería o hacienda que comprendía éstas regiones desde Los Camellones hasta el Páramo o Cerro Rucio, al hacer reconocimiento personal de sus propiedades, da a esta altiplanicie el nombre de San Francisco de Líbano de Gualmatán.

Para otros, esta palabra se deriva de dos vocablos indígenas pastos: gual, que significa: monte y matan, que significa: florido o sea Gualmatán: monte florido. Para otros investigadores, no es más que un topónimo, compuesto por: Gualé, que significa: fuente grande o abundante y matan, que significa: montaña espesa; por tanto, Gualmatán significa: lugar o extensión donde el manantial cruza por la montaña espesa. También se afirma que Gualmatán, se deriva de dos vocablos quechuas: naca, que significa: tumba o lugar sagrado y wana, que significa escarmiento. Con esta representación hermosa y colorida sus gentes llevan con alegría y entusiasmo los atuendos de la época, tratando de recrear toda su significación, su vivencia y entregar un mensaje de amabilidad, cordialidad, y acogimiento para propios y visitantes” (Revista desfile histórico, 2015).

2.3 Insignias de Gualmatán

Según datos tomados de la revista titulada “Desfile histórico” versión XLV –Enero 2015 y publicada por la alcaldía de la localidad, se tiene que: “Estas fueron adoptadas por el Honorable Consejo Municipal en el año de 1.981, con motivo de la celebración del Centenario de la Municipalidad; los ganadores y por consiguiente los autores son: Bandera: Segundo Delgado;

Escudo: Enrique Arroyo; Himno: Balmiro Quiroz Yépez, quien le canta al terruño patrio de la siguiente forma:

2.3.1 Himno

Gualmatán por tus venas se siente
 Correr sangre aborigen bendita
 De la misma que antaño a tolrrentes
 Corrió a precio de la libertad.
 Hoy te alzas tranquilo y ufano
 Recostado en el Ande imponente
 A escuchar estos versos que afaño
 Impregnados de amor inmortal.
 Gloria a ti Gualmatán de mi vida
 Gloria a Dios que te deja existir
 Brote amor a caudal sin medida

Para ti que me viste vivir. (Revista desfile histórico, 2015).

La música del Himno fue compuesta en 1.996 por Henry Alberto López Nastar, músico oriundo del municipio de Puerres.(Nar.)

2.3.2 El escudo

“La explicación que da su autor, el señor Enrique Arroyo Dorado, es la siguiente: sobre un blasón en forma de corazón de color blanco, se sitúa una cruz de color rojo que representa la fé y tradición eminentemente católica. Su color rojo se traduce como amor y hermandad; la copa indígena representa a nuestros ancestros, nuestra raza y nos recuerda a la vez el nombre del cacique Guatán al que debe su nombre. El libro abierto simboliza el amor al estudio de sus gentes; el trébol de cuatro hojas es símbolo de fortuna, representa la asombrosa fertilidad y

verdor de su suelo; además significa la diversidad y calidad de los productos agrícolas que en él se cultivan. Las manos que empuñan una herramienta de trabajo, simbolizan la laboriosidad el tesón y la fuerza del campesino que labora la fecunda tierra; los dos leones representan a cada uno de los hijos de Gualmatán, como celosos y fieles guardianes de nuestro suelo, de nuestra cultura, tradiciones y religión. La cinta ubicada bajo el escudo lleva escrito tres palabras que resumen la característica de nuestro suelo **Trabajo, Paz y Progreso**”. (Revista desfile histórico, 2015).

2.3.3 La bandera

“Se divide en tres franjas diagonales con los colores verde, blanco y rojo. La franja superior, de color verde esmeralda, simboliza el paisaje de su pueblo, de una fertilidad admirable para los cultivos de clima frío; la franja intermedia de color blanco, enmarcada en oro, simboliza las aspiraciones de sus hijos de conservar impecable la hoja de vida de nuestro pueblo y no mancillarla con actos en contra de la libertad y dignidad humanas; la franja inferior de color rojo escarlata, como símbolo de nuestros aborígenes que entregaron sus vidas en defensa de su tierra natal durante la conquista sangrienta realizada por Sebastián de Belalcázar a su paso por esta región, según la explicación dada por su autor señor Segundo Delgado”. (Revista desfile histórico, 2015).

Este “Paso”, por llamarlo de alguna manera, no tendría nada que envidiarle a las representaciones que elaboran los antioqueños; me refiero a los llamados “Silleteros”; que ya por estar ubicados en una mejor posición geográfica, política y económica, anuncian sus festividades con “bombos y platillos” para lograr el reconocimiento sobre todo de los poderes centrales.

También en Gualmatán se produce flores de la mejor calidad y belleza que en cualquier otra parte del país; lo mismo que la habilidad y destreza de sus artesanos para hacer de estas manifestaciones de cariño, admiración y respeto por su Patria chica, unas verdaderas obras de

arte, admiradas, y valoradas por todos los que estimamos, recordamos y le deseamos “lo mejor de lo mejor a nuestro querido municipio.



Figura 4. Escudo del Municipio de Gualmatán (Nariño)

Fuente. Este estudio

La gran diversidad hace que Gualmatán cuente con una amplia agenda cultural que en cualquier mes del año lo podemos visitar, entre los eventos principales tenemos: La semana de la cultura denominada la gran muestra de historia cultural y tradición que se desarrolla durante la primera semana del mes de julio en conmemoración de la municipalidad.

Las fiestas patronales en honor al señor de los milagros en ella contamos con el mayor atractivo turístico y con la expresión cultural más importante para los habitantes de Gualmatán.

3. RESEÑA HISTÓRICA

Mucha agua ha corrido por los cauces de riachuelos y quebradas que cruzan el territorio de mi patria chica, como enseñaba nuestro profesor Gilberto Anaguano; un distinguido docente, nacido en Gualmatán, y quien dedicó gran parte de su vida a la formación y educación de la niñez, adolescencia y juventud de nuestra tierra natal. Por tal razón, considero meritorio, mencionar su nombre con admiración y respeto, pues llevo en el alma y en la mente, muchos de sus saberes que nos compartió dentro del aula y fuera de ella.

Verdaderamente que ha transcurrido mucho tiempo desde la aparición de nuestro pueblo, posiblemente la historia oficial, se quede corta al tratar de narrar el punto de partida exacto y preciso, desde donde arranca el origen de sus habitantes y de su territorialidad; ya por las circunstancias de la época, ante la imposibilidad de guardar materiales que servirían como



Evidencias a futuro cercano o lejano, de la existencia de tal o cual personaje, o acontecimiento sucedido en el lugar. O por simple conveniencia de los poderes reinantes en la época.

El municipio de Gualmatán se ha distinguido por ser cuna de hombres ilustres, quienes han descollado en diferentes ramas del saber humano, la ciencia, el arte, la música, la poesía, etc.

A continuación transcribimos la historia tomada del documento que nos facilita la alcaldía del municipio.

“De acuerdo a información retomada del DANE del Anuario Estadístico de Nariño 1993 - 1994, tenemos que el año de fundación es 1830 y sus fundadores fueron los señores: **Francisco Chalapud**, oriundo de Aldana, **Acensio Tepud**, de Carlosama y **José Cuaspud** de Pupiales; pero si atendemos como inicio de su tradición oral, el año de su fundación en 1734, el estudio se remonta unos 260 años atrás. De hecho el inicio de la tradición se ha dado desde el mismo momento en que este grupo humano tuvo su asentamiento en estas tierras y se ha transmitido de generación como patrimonio cultural.

Fue elevado a Municipio el 1 de Julio de 1881, mediante acto administrativo ordenanza II, expedida por la municipalidad de Obando. La organización urbana tiene influencia española, razón por la cual se diferencia de los demás municipios de la provincia de Obando.

Este sector donde hoy se asienta Gualmatán, tres mil años antes de que fuera conquistado por los Incas estaba habitado por tribus Quillacingas pertenecientes a la gran familia Chibcha.

Las huestes del Inca Tupac Yupanqui, a mediados del siglo Xv llegaron por el sur hasta las tierras de los Araucanos y en el norte se empeñaron en una guerra contra la confederación de los Caras en el Ecuador y demás tribus que quedaban más al norte, es decir lo que hoy ocupa el departamento de Nariño.

Huaynacapac gobernó desde 1483 a 1525 y conquisto los pueblos ecuatorianos como también a las demás tribus del sector interandino que cubre el departamento de Nariño y sometió a las tribus Caras, Mantas, Paltas, Tumbes del Ecuador y Pastos, Túquerres, Pupiales, Gualmatanes, Cuaiqueres, Sapuyes, etc.; todos ellos pertenecientes a los Quillacingas y a la gran familia Chibcha. Por tal razón esta región, entra a formar parte del gran imperio Inca y adopta sus costumbres, lengua, religión, formas de gobierno, etc.

Donde hoy se asienta el pueblo de Gualmatán, existió el Ayllu de Yaesnán, lo cual nos indica que el primitivo nombre y pueblo de éste lugar fue Yaesnán. El Ayllu de Champutis,

nombre primitivo que se le dio al lugar donde se encuentra lo que hoy se denomina Cuatis, estaba dividido en dos sectores: El primero comprendía lo que hoy ocupa la Inspección de Policía de Cuatis y tenía por cacique a Don Diego de Cuatis sujeto al cacique mayor Sebastián Gualmatán. No existen documentos que nos puedan señalar el lugar que ocupó el segundo sector, esta división debió ser hecha por los españoles ya que los Ayllus Incas eran indivisibles; lo hicieron únicamente para controlar la población indígena.

Según lo anteriormente descrito se puede afirmar que Gualmatán comprendía los Ayllus de Champutis (Cuatis) y Yaesnan (Arrayan – Gualmatán).

Más tarde en 1547 Gualmatán deja de pertenecer a los Quillacingas, era un aposento o lugar donde se alojaban los caminantes; el imperio Inca quiere apoderarse de ellos pero estos ofrecen resistencia. En la crónica del Perú, don Pedro Cieza de León afirma:

La Villa de Pasto está fundada en el Valle de Atríz que cae en la tierra de los Quillacingas, gentes desvergonzadas y ellos, los Pastos, son muy sucios y tenidos en poca estimación de sus comarcanos; saliendo de la villa de pasto se va hasta un lugar llamado Funes caminando más adelante se llega a otro a quien llaman Iles y a tres leguas más adelante se llega a los aposentos de Gualmatán; siguiendo el camino hacia Quito se ve el pueblo de Ipiates ubicado a tres leguas de Gualmatán. (Recuperado de <http://gualmatan-narino.gov.co>)

En cuanto al nombre propiamente, había escuchado decir a muchas personas mayores del poblado, como: Eugenio Taticuán, Segundo usamá Lisandro Usamá, Buenaventura Usamá, y Heliodoro Díaz, que el nombre primero de nuestro terruñito era Yaesnán; a pesar de que no precisaban con exactitud los linderos que hoy existen; pues en aquel entonces, sin duda, no se encontraba, delimitado como se encuentra en la actualidad.

Para el lado de allá, - decía mi padrino, Lisandro Usamá - señalando hacia donde hoy se encuentra ubicado el municipio de Iles, se llamaba Ilisman; para acá abajo, decía, refiriéndose al

municipio vecino de El contadero, incluyendo aquí, lo que hoy ocupa la vereda “Aldea de María” se llamaba Putisman, y aquí, vuelve a repetir papá Lisandro, era Yaesnán.

A lo expresado anteriormente, podemos agregar que muchos habitantes de Gualmatán, llevan y conservan estos apellidos, como Yaesnán, Chavisnán y Champutis, nombre con el cual se conoció también al territorio que hoy ocupa el corregimiento de Cuátis, perteneciente también a Gualmatán, según versión suministrada por los señores nombrados anteriormente, la existencia y conservación de estos nombres como apelativos, durante varias generaciones refuerza en gran parte lo que aquí se manifiesta.

Sobre el nombre de Gualmatán se ha tenido muchas versiones que tratan de explicar el origen de su nombre. Según escritos del padre Arístides Gutiérrez lleva este nombre en memoria de su gran cacique Guatán o Golmatán, jefe máximo de las tribus que en esta región habitaban y quien fue muerto en la conquista de Belalcázar.

Para otros, Gualmatán viene de la composición de dos vocablos del dialecto indígena de los Pastos; Gual que significa Monte y Matan que significa florido o sea Gualmatán monte florido. Para los más versados en las costumbres de los Pastos, Gualmatán no es más que un toponimo compuesto por: Guale igual fuente grande o abundante y Matan que significa montaña espesa es decir que Gualmatán significa lugar o extensión donde el manantial cruza por la montaña espesa; por otra parte Gualmatán se deriva de dos vocablos quechuas, naca igual tumba o lugar sagrado y wuana igual escarmiento.

Los indígenas que habitaron la región que hoy ocupa el municipio, fueron de la tribu de los Cuatis que vivían en la ribera de su Río que llevaba el mismo nombre, integraban la familia de los Pastos, estos al paso de los conquistadores opusieron resistencia a sus pretensiones y libraron muchas batallas cuando los conquistadores peruanos quisieron someterlos; en conmemoración a este triunfo plantaron una piedra en lo que hoy ocupa el municipio. Algunos

indígenas que fueron apresados y sometidos por Atahualpa se distinguieron por su vida laboriosa, trabajaron en la agricultura y artesanía incaica pero siempre con la esperanza de volver a su tierra Gualmatán. Viendo Atahualpa la dedicación, inteligencia y habilidad de nuestros indígenas, los libero y estos trajeron al pueblo el secreto de los colores para esmaltar la cerámica, el recuerdo inolvidable y la melancolía de la música incaica. (Enrique, 2014).

3.1 Las fiestas en honor al señor de los milagros

Esta es la expresión cultural más importante para los habitantes de Gualmatán. En ella se desarrolla EL DESFILE HISTORICO, denominado “**La fiesta de la memoria**”, “considerado patrimonio cultural del municipio y del departamento”, en él se muestra en cuadros vivos la historia de la cultura desde sus inicios como comunidad organizada hasta nuestros días. (<http://gualmatan-narino.gov.co>).

Es en éste desfile cuando se recuerda a las personas que dejaron su huella imborrable en la memoria de quienes valorando, y recreando sus labores diarias, sus saberes, sus anécdotas, sus experiencias, etc., han forjado su historia y su cultura tomados del sentido de la vida, ya compartida, ya individualmente, pero siempre conectados con ese poder y esa fuerza celestial y natural que circunda nuestro amada patria chica. Estos hechos y acontecimientos Gualmatences, son representados ceremoniosamente ante los juzgadores lugareños y visitantes, pero, principalmente ante las nuevas generaciones del municipio para que en “conciencia” juzguen y determinen su valor real y significativo.

En cuanto al señor de los milagros, existe la leyenda que da cuenta del entretejido imaginario temático religioso que se transmite de generación en generación y que hoy hace parte de su tradición cultural religiosa. La temática de la imagen que se desliza a su lugar predilecto se repite aquí: “La tradición sencilla y patriarcal de los abuelos del terruño que ha perdurado en el tiempo como una herencia legendaria y consolidada por la fe y el amor de un pueblo amante de

su credo y de su patria chica, nos refiere que después de la época aciaga de la conquista española, cuando don Sebastián de Belalcázar mal informado por uno de sus capitanes sobre la existencia de un fabuloso tesoro escondido en estas montañas asolo las tribus indígenas que poblaban la comarca. Diezmados y dolidos por la tremenda derrota abandonaron estos lugares de la tribu de Gualmatan, tan solo un puñado de vencidos busco refugio al otro lado del rio Cuatis en la altura de los camellones, los que andando el tiempo fueron tributarios de los encomenderos españoles. Los jesuitas de Quito heredaron del capitán Alonso de Ahumada una vasta encomienda comprendida, entre San Juan, Contadero, Gualmatan y parte de Pupiales. Por lo que se aprecia de esta narración solo las tierras bajas estaban ocupadas por cultivos y ganados de los amos; altas y enmarañadas selvas cubrían las mesetas andinas, rara vez holladas por la planta del indio que guardaba en su memoria el recuerdo de sus antepasados sepultadas bajo esas frondas centenarias.

4. DESFILE HISTÓRICO O FIESTA DE LA MEMORIA

Denominado “La fiesta de la memoria”, y considerado patrimonio cultural del municipio y el departamento, el cual muestra en cuadros vivos la historia de la cultura desde sus inicios como comunidad organizada hasta nuestros días. Corazón de nuestro municipio es el parque Simón Bolívar en el cual se encuentra el monumento a Bolívar, realizado por el escultor Gualmatence Luis F Mosquera, también encontramos por este mismo sector el monumento al cacique Guatán y el templo de nuestra señora del rosario, donde se encuentra la imagen más hermosa de nuestro señor de los milagros patrono de nuestro municipio.

Gualmatán, denominado “Balcón de flores” cuenta también con las veredas de “La cofradía” y “San Antonio”, con sus cultivos de mora de castilla, uvilla o uchuva y hortalizas son nuestro mayor atractivo turístico, La uchuva y las hortalizas son cultivos de excelente calidad tipo exportación acogidos recientemente en nuestro municipio; el clima, el suelo y mano de obra favorecen los rendimientos en la producción.

“El valle de los frailejones sitio turístico y exuberante con su gran diversidad de especies nativas catalogadas como santuarios de flora, fauna y vegetación”. (Recuperado de <http://gualmatannarino.gov.co/apcafiles>). Tomando como punto de referencia, La granja de mi mamá Regina, siguiendo el camino que va hasta “La cantera”, seguimos hasta la parte alta de la cordillera encontramos allí el Páramo de Purgatorio y Páramo de Paja Blanca, conocido anteriormente como Chiltalzón, palabra quechua que quiere decir cerro lleno de agua; estos cerros, sirven de lindero natural con los vecinos municipios de Ospina y Sapuyes. Además de los cerros nombrados anteriormente, contamos con la quebrada llamada Imbula Grande, que también es otro lindero natural con el municipio de Pupiales, con quien tenemos mucha historia en común, principalmente de carácter religioso. Las quebradas Cuátis y Boquerón sirven de lindero natural con la ciudad de Ipiales y la quebrada Boyacá con la Chorrera negra, lo hacen con el

municipio del Contadero, cerrando así todo el municipio dentro de estos prodigios naturales, en la parte alta de la Gorgonia que ya habíamos citado antes.

5. RAICES ANCESTRALES

5.1 El cacique guatán o Golmatán



Figura 5. El casique Guatan o Gualtan

Fuente. Este estudio

“No hay certeza sobre la existencia del cacique Guatán, y menos sobre la fecha de su gestión, puesto que no se cuenta con una fuente primaria que testifique la existencia de este personaje; sin embargo entre los moradores de la población, siempre se habla de este protagonista de la vida gualmatense, llegando incluso a aseverar que el nombre de Gualmatán se lo ha tomado en honor a este cacique. Lo cierto es, que leyenda o realidad, seguirá vivo a través de las generaciones que lo estudiarán como uno de los héroes en la época de la conquista, porque se dice que murió defendiendo la libertad de sus gentes, en un enfrentamiento con las huestes de Sebastián de Belalcázar”. (Revista desfile histórico, 2015).

Como bien lo manifiestan en la revista “Desfile Histórico, versión XLV-Enero 2.015” impresa ésta, para información, ilustración y difusión de las celebraciones anuales nuestras; no existe testimonio que demuestre su existencia real y sus intervenciones frente a los invasores.

Sus personajes representativos se han esmerado en hacerlo de la mejor manera y en la medida de sus proporciones económicas, pero sí con agrado, con sentido de pertenencia, por ello manifiestan y exteriorizan su sentir de legitimidad gualmatence.

La popularidad del personaje en comento, se ha difundido de generación en generación hasta nuestros días; tanto, es así, que para perpetuar su memoria se ha levantado una estatua, como manifestación de reconocimiento, admiración y respeto a su personalidad y a su gestión; ésta se encuentra ubicada en un lugar muy visible, cerca de la entrada de nuestra parroquia.

5.1.1 El inti raymi (ancestral)

“Dentro de la cosmogonía indígena y haciendo uso del derecho que por tradición les asiste, el 21 de Junio de cada año se celebra el “inti raymi” fecha en que se inicia el solsticio de verano; en la fiesta que reivindica el sincretismo de los pueblos originarios con las fuerzas energéticas procedentes del cosmos, del territorio propio de las constelaciones, es la fiesta sagrada que permite encontrarnos con nosotros mismos con los espíritus y con las energías que gravitan en el territorio y en la religiosidad andina. Es el encuentro con la actualidad andina, día y noche, el hombre y la mujer, el arriba y abajo, el fuego y el agua, la pasividad y la actividad.

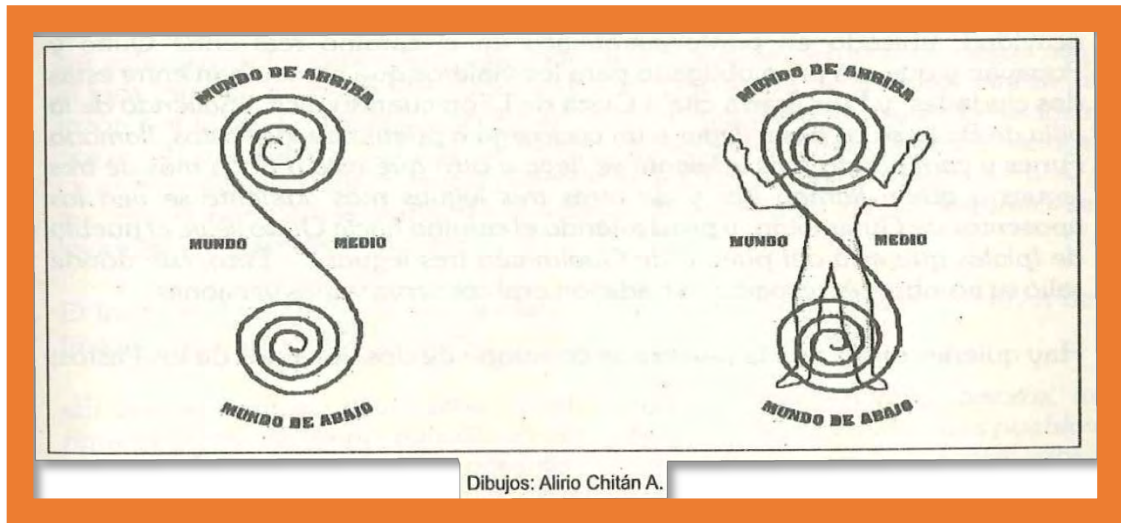


Figura 6. Churo Cósmico de los Pastos

Fuente. Este estudio

Costumbres y tradiciones que a partir del año 1.530 fueron abolidas por orden de los encomenderos que acabaron con todo lo auténtico y originario para dar paso a los usos y costumbres hispánicas.

El inti Raymi se festeja el día 21 de Junio a las 12 del día del calendario andino, en donde se celebra la llegada del nuevo Wata de las profesías mayas; es el momento donde todos los

comuneros aprovechan para darse un abrazo de hermandad y desearse el feliz Halin Wata (feliz año) y aprovechar el espacio para recuperar la tradición y fortalecer la identidad de los pueblos originarios para iniciar la festividad, los sabios procedentes de distintas comunidades hacen el ritual en lengua originaria, realizan limpiezas y sanaciones y para finalizar se inicia los festejos donde toda la comunidad participa de los pases mágicos que es una especie de danza que permite renovar la energía porque todo movimiento es un despliegue renovador de energía” (Revista desfile histórico, 2015).

Podría considerarse esta representación como una de las que mayor significación histórica, filosófica, social, política y religiosa encierra; ante todo por la recreación y recordación del “Inti Raymi” evento magno y sagrado, antiguamente llamado Wawa Inti Raymi (fiesta del Sol niño), en muchos pueblos andinos de legado incaico se mantiene como Rito: Ecuador, Colombia, Chile, Norte Argentino y Bolivia, principalmente.

Se consideraba que el dios Sol, renacía para dar inicio a un nuevo ciclo anual y en su celebración que duraba hasta 15 días, se danzaba, se hacían ceremonias y sacrificios. Afirman algunos historiadores que el tiempo para los Incas, era circular, no lineal; el dios Sol renacía para dar inicio a un nuevo ciclo anual. Su celebración duraba 15 días, la que se realizaba con danzas, ceremonias y sacrificios.

Conscientes todos los personajes que engalanan ésta magnífica y significativa obra, avanzan reflejando su altivez y entusiasmo por lo representado; al respecto, estamos seguros que lo harían tantas veces, las circunstancias y oportunidades de la existencia en su terruño querido, así lo requieren.

5.2 Presencia Incaica

5.2.1 Los aposentos de Gualmatán (Historia)



Figura 7. Chapañan en Gualmatán

Fuente. Este estudio

Cieza de León, en sus crónicas menciona **_ los aposentos de Gualmatán**, ubicados en el camino entre Quito y Popayán _, Entonces, esta región se conoció con el nombre de Gualmatán desde mucho tiempo antes de la llegada de los españoles, posiblemente con la presencia de los incas, en su afán de apoderarse del territorio de los pastos; porque los aposentos fueron una particularidad de este pueblo y se mencionan como lugares de descanso para el emperador Inca en los viajes que realizó en su afán expansionista; estos aposentos no tuvieron las características de un poblado o de un caserío organizado; fueron chozas circulares, al igual que la vivienda primitiva de los pastos, ubicados a lado y lado del camino incaico, en donde sobresalía el lugar destinado al descanso y pernoctada del emperador; cerca de ellos pasaba una corriente de agua o una fuente, en donde el emperador hacía sus rituales; la DRAE los presenta como viviendas que se destinaban al séquito real en sus viajes” (Revista desfile histórico, 2015).

Al mirar de cerca esta representación histórica de nuestra patria chica, como decían nuestros maestros; ya por sus atuendos muy bien traídos y que debieron usarse como defensa para el clima adverso de la época, ya por su autenticidad y expresión exactas, lo mismo que las

gesticulaciones, articulaciones y ademanes de sus personajes inmediatamente, nuestra imaginación nos lleva a aquellos tiempos remotos, pero reales y concluyentes en los que vivieron nuestros antepasados, enfrentando siempre, la ambición desmedida de algunos hombres que solo querían extender sus territorios y hacer más grande su poder y su dominio sobre los otros que eran los nuestros.

5.2.2 La encomienda

“La encomienda fue una institución socio-económica implantada por los españoles con el propósito de explotar la mano de obra de los indígenas, quienes además de estar sujetos al pago del tributo también tuvieron que prestar el servicio personal al encomendero. En 1.541 se autorizan las primeras encomiendas en Nariño y en su momento esta institución llega a esta comarca y las tierras de Gualmatán son entregadas en calidad de encomienda, en 1.589 al capitán Diego de Benavides, con 171 indios tributarios, y en 1.607 a doña Isabel de Guevara quien la donó a las monjas conceptas de la ciudad de Pasto, a cuya comunidad perteneció por muchos años. Los indígenas debían entregar a su encomendero: 220 mantas de lana, 220 brazas de chaquira, 220 aves, 12 pares de alpargates, 5 jáquimas con sus respectivos cabestros y cinchas de cabuya, tinajas de barro y objetos de cocina. Como contraprestación, el encomendero debía alimentar, adoctrinar y enseñar la lengua castellana a sus encomendados”

Demostrando su inconformidad frente a tan grande atropello, los hijos legítimos de Gualmatán, exteriorizan y manifiestan su repudio contundente frente a este hecho de injusticia social, política y filosófica, como la que aquí se trae en representación de lo acaecido con nuestros “explotadores” y “explotados” de ese entonces.

5.2.3 Aparición del señor de los milagros (leyenda)



Figura 8. Señor de los Milagros de Gualmatán

Fuente. Este estudio

“Los jesuitas de Quito heredaron del capitán Alonso de Ahumada una vasta encomienda comprendida entre lo que actualmente es San Juan, Contadero, Gualmatán y parte de Pupiales, de las cuales solo las tierras bajas estaban ocupadas por cultivos y ganados del encomendero.

La tradición popular cuenta que un 15 de Enero de 1.610, notaron la desaparición de un novillo de la dehesa; dos indiecitos sumisos y obedientes tomaron el camino de la montaña en busca de la res perdida; de pronto, con asombro descubrieron que sobre un milenario tronco de arrayán se encontraba la imagen crucificada del Redentor del Mundo.

Llenos de júbilo, fueron a dar la grata noticia al párroco de Pupiales diciendo que en las montañas de Gualmatán se había aparecido el Taita Dios. A partir de entonces, se cuentan muchas leyendas, como aquella según la cual el párroco de Pupiales ordenó trasladar la imagen a esa población, pero el crucificado regresaba milagrosamente a su lugar de aparición; como el suceso se repitiera por varias ocasiones, encontrando hasta gotas de sangre en el pequeño refugio

que se le había construido en Gualmatán, el sacerdote se convenció de la voluntad de Dios y no volvió a insistir.

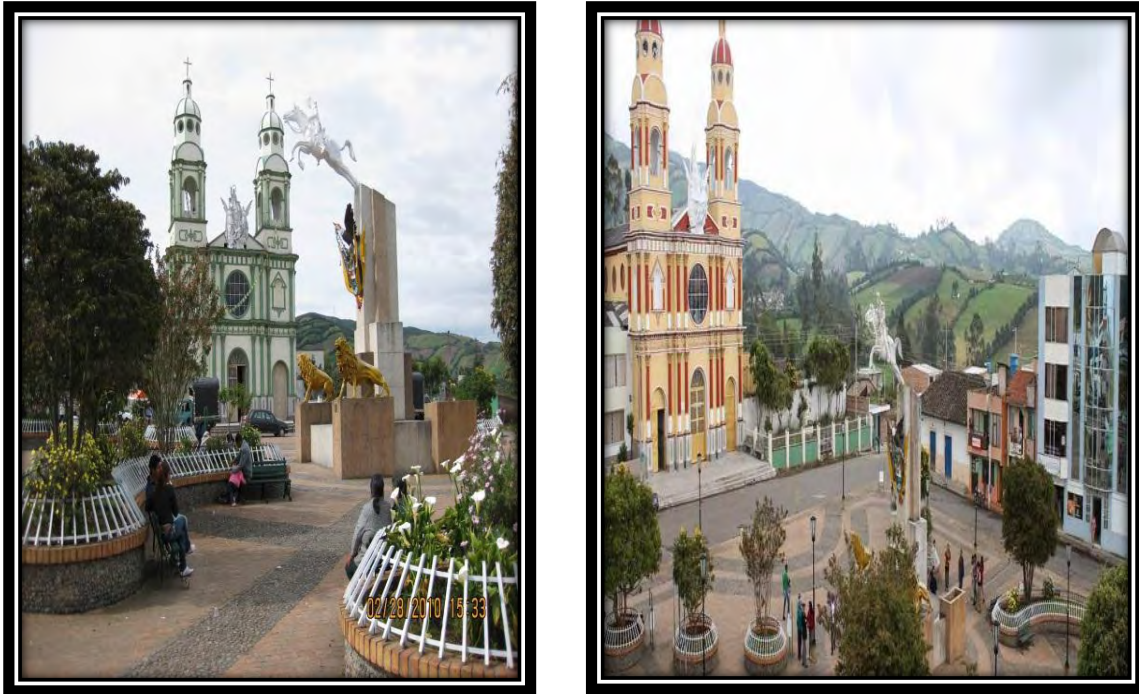


Figura 9. Templo en la actualidad

Fuente. Este estudio

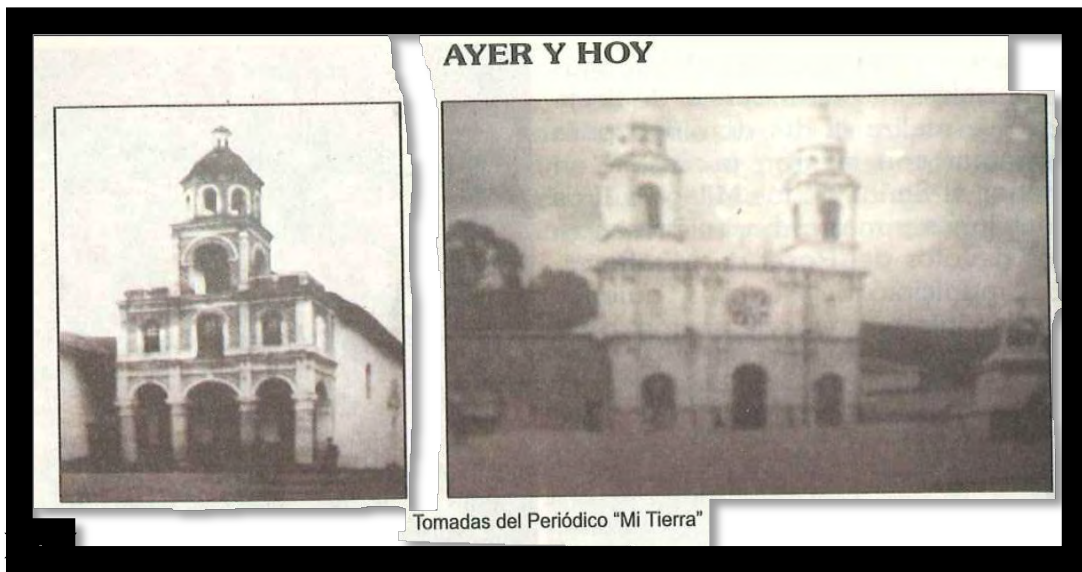


Figura 10. Templo antiguo de Gualmatán

Fuente. Este estudio

En la actualidad, su templo es motivo de orgullo para nuestro pueblo y la devoción a Cristo crucificado ha traspasado las fronteras, y son millares de caravanas las que han pasado a través del tiempo rindiendo tributo de amor, de fe y de agradecimiento por los innumerables y extraordinarios prodigios recibidos a través de la imagen del Señor de los Milagros de Gualmatán”. (Revista desfile histórico, 2015).

Esta representación, sin duda alguna, trata el tema central de nuestras festividades patronales y se encuentra elaborada con base en la leyenda que se menciona anteriormente, la que ha logrado ser conocida ampliamente a través del tiempo y de la historia, por tanto, sus personajes se han preocupado por hacer de ella, algo motivante, llamativo y decoroso. Indudablemente que han logrado su propósito; esperando ahora ocupar un lugar destacado dentro de la nueva historia que se está escribiendo con “letras doradas”.

Los demás atuendos de la vestimenta están relacionados sin duda, con las faenas diarias y las actividades de la siembra y la cosecha, principalmente, pues hace parte del grupo humano, la tradicional yunta de bueyes, atada al yugo, también el arado de madera y la puya para agitar a los animales, herramientas, éstas, utilizadas en la labranza de la tierra.

Este ritual de los “danzantes vacas”, termina en la plaza o en el parque “Bolívar” frente a la iglesia, simulando la siembra y la cosecha, como se dijo antes.

Al respecto de los danzantes, en el libro “El Imaginario Religioso en Nariño” de Héctor Rodríguez, refiriéndose al tema, y bajo el título “interpretación simbólica de la danza ritual”, expresa lo siguiente: **El Plumaje**: “Las coronas eran adornadas con plumas de variados colores, pero tomadas de aves míticas como se vio en la leyenda de los danzantes de Males, HARO ALVEAR dice que: “Las guacamayas eran consideradas siervas del Sol por sus colores rojos y anaranjados y con sus plumas se adornaban sus danzantes Pastos”. **“Los cascabeles”** “No eran simplemente objetos productores de sonidos o instrumentos musicales; eran, también objetos

mágicos de protección y tenían diversos usos, entre ellos en las **curaciones**; eran objetos de prosperidad y fecundidad, pero también eran la moneda que se usaba para el intercambio comercial, como lo fueron los mullos, ante todo en el Ecuador. “**La espejería**” Los espejos que adornan las coronas son también símbolos solares pues reflejan al sol; en igual forma lo son los pendientes de monedas o elementos de cobre que adornan en la parte pectoral.

Silvio Luis Haro Alvear, al referirse a los danzantes del Chimborazo, Tungurahua y Cotopaxi dice: “Van muy ataviados con dalmáticas delanteras y atrás colgaduras flotantes que aluden al Arco Iris y al Sol; llevan mucha espejería en sus turbantes o mitras para reflejar al Sol, como en otro tiempo llevaban placas y patentes de oro en Esmeraldas y Manabí; sus alfanjes son los cetros de danza que corresponden a los **huachis** o rayos del Sol; por tanto, cada danzante es un retrato del dios Sol”. El mismo autor, con el nombre de: “**El Simbolismo del Bastón, Cetro o Vara**”, dice: “Si se desarrolla la tesis fundamental de que las danzas y, por consiguiente, su indumentaria tienen que ver con el culto al sol, se acepta la afirmación de que el bastón es igualmente un símbolo solar, como lo anota Silvio Haro Alvear: “En los petroglifos Barbacoas Protopastos y en los platos Pastos, el danzante Sol o el mítico Bochica llamado **Manto de luz** lleva una máscara con un ojo o una raya en el centro. Además trae una dalmática cuadrilonga – el poncho -, o una manta terciada para la danza. La dalmática tiene dibujos escalerados que forman triángulos, o sea las alas del Sol, idénticas a las alas **del dios del aire** de Squier y de la lámina de Petecte en el Azuay. El danzante imitando al Sol, a como él camina siempre manejando un cetro o bastón que simbolizan, como el alfanje, los rayos del Sol, como en la lámina de Viracocha”.

Acerca del origen mítico del bastón de mando entre los Incas, el autor en mención refiere que: “Manco Cápac y Mama Oello, míticos fundadores de la estirpe Inca serían obra de Huiracocha, por lo cual los Incas se llaman los **Hijos del Sol**. A su vez son hijos de Huiracocha el Sol y la Luna. Conviene recordar que entre los americanos los Cheroques, Delawares y

Chippewas solían conservar en sus bastones ciertos ideogramas de la creación del mundo o de sus migraciones, al modo como en Combloux de Francia hasta ahora llevan sus cuentas los aldeanos en bastones con rayas mnemotécnicas para sus compras, a la manera de los **quipús** del Perú. En Licán de Chimborazo se conservó la leyenda de Túpac Yupanqui que se habría aparecido en Tarazana “teniendo en la mano un bastón de oro”, viejo mito que recuerda el bastón áureo dado por Tunapa a Manco Cápac. ¿Quién era Tunapa?, ¿De dónde procede? El misionero P. Ramos Gavilán en 1.621 refiere que Tunapa era el* santo blanco que predicó durante mucho tiempo antes de la llegada de los cristianos. * Haabría sido un profeta bárbaro venido por mar, padre de los pobres y dotado del don de milagros. Según Simone Waisbard, Tunapa aparece como distinto de Huiracocha, mientras los americanos identifican al último con un héroe solar como Bochica, Ketzalcoatl o Tomé (San Bartolomé) de los Tupi Guaranés.

La final **apea** de Tunapa se interpreta como “padre” en diversas lenguas. La base “**tun, tunu**” en Quichua significa “poste”, de sentido fálico o generador, o árbol cósmico del mundo, según Eliade. Tunapa o Tonapa Cápac sería, pues, un dios fecundante, por lo cual Bertonio en su vocabulario de la lengua Aymará en 1.602 dice que los indios “cuentan infinitas cosas muy indignas de Dios, sino de cualquier hombre de razón”. Es importante anotar que los platos pastos describen las danzas solares, los danzantes y su indumentaria y portando sus varas o bastones de mando. Acerca del término vara, Blanca Juratorio, en su artículo “**dios en la selva**, Aculturación cristiana y resistencia cultural entre los Napo Quichuas de la alta Amazonía ecuatoriana”; expresa lo siguiente: “El único recurso de que dispusieron los misioneros para tener acceso a las almas y a los brazos de los Napo Quichuas como fuerza de trabajo, fue intentar sujetarlos a la dominación colonial – y luego republicana – organizándolos bajo una jerarquía política que tomó el nombre de **gobierno runa**. Como en la Sierra, en el Oriente, las autoridades coloniales también impusieron un sistema de autoridades indígenas conocidas como **varas** o **justicias**, que servían de

intermediarios para hacer trabajar a sus grupos para obligarlos a concurrir a las doctrinas.

Sin embargo, a diferencia de la Sierra, en la Misión del Napo ese **sistema de varas** nunca tuvo como paralelo una organización permanente de autoridades religiosas o priostes. En consecuencia, el complejo religioso tan característico del Catolicismo popular de los Andes que gira alrededor de las cofradías, los santos, las vírgenes locales y las fiestas patronales nunca se desarrolló en la misiones de Tena-Archidona. Aún hoy, los Napo Quichuas que se declaran Católicos consideran a los santos como muñecos de cerámica, semejantes a los que modelaban las mujeres o equivalentes a las **fotografías** de los libros, pero no les otorgan ningún significado religioso”. **La vara de mando** significa la autoridad del santo, pero también de las autoridades indígenas en su comunidad, vara de coexistencia comunitaria y fiel cumplidora de los deberes religiosos, incluyendo el camarico u obligación en especie para el cura o la comunidad religiosa del lugar. Desde otra perspectiva, las varas largas que portaban los sanjuanés pueden simbolizar, representar o, mejor, recordar los palos de madera que usaban los indios Pastos como armas, según lo relata Pedro Cieza de León:

“Las costumbres destes indios quillacingas y pastos no conforman unos con otros, porque los pastos no comen carne humana cuando pelean con los españoles o con ellos mismos. Las armas que tiene son piedras en las manos y palos a manera de cayados, y algunos tienen lanzas mal hechas y pocas; es gente de poco ánimo”. Más adelante, al referirse a las costumbres de algunos pueblos indígenas del Ecuador, afirma: “Las armas con que pelean estos indios son varas y bastones, que acá llamamos macanas”. Llama mucho la atención la relación de los bastones de madera que usaban los indígenas americanos como armas y aquellos bastones que aún usan los **sanjuanés** durante el recorrido y el sacrificio del gallo en los carnavales kamsá del Valle de Sibundoy (Putumayo – Colombia), y más aún porque una de las versiones que sus habitantes dan sobre el significado de la danza de los sanjuanés es precisamente la que tiene que ver con la

recordación del sacrificio que realizaban los indígenas con los españoles que eran capturados. De esto da también cuenta el texto antes transcrito.

La Danza Tanto en el Ecuador como en el Sur de Colombia, durante las celebración de las fiestas en el solsticio de verano la danza más común es la de los sanjuaneros y sus ritmos se denominan sanjuaneros en el Ecuador o simplemente el San Juan, y en Colombia los ritmos se llaman San Juan Gallo, San Juan corrido (variaciones del San Juan) entre los indígenas de Muellamués (Sur de Nariño) o simplemente el ritmo de San Juan. Haro Luis Alvear dice que la danza al Sol, Xuan o San Juanito se explica “puesto que el Sol camina por el cielo, también el danzante solar debe caminar y danzar en su honor. Xuan o Juan llamaban los Chibchas al Sol, según Pérez de Barradas. Ahora bien, los indios de Imbabura conservan la tradición de que su patrón San Juan “vino de Colombia”... O sea que las fiestas de San Juan Bautista reemplazaron o cristianizaron las fiestas del Sol, las que ocurren precisamente a partir del 24 de Junio. Las danzas solares implican movimiento: éste es un símbolo solar. Otro símbolo fue el color rojo o anaranjado de las dalmáticas. Los pastos llevaban en sus gorros cónicos adornos serpentinos laterales, y en sus manos cetros emplumados de origen oriental o bien estólicas, algunas de ellas adornadas con plaquetas de oro; o bien portaban cetros de cobre con figuras diversas antropo-zoomorfos...” Las danzas del San Juan son, pues, sagradas y rememoran el culto solar; la danza es una marcha sagrada en honor al sol.

Dentro del gran desfile histórico y cultural, cuya primera versión se realizó en el año 1.970, en el marco de las fiestas patronales en honor al Señor de los Milagros, abriéndose paso a la recreación de imágenes con un gran valor histórico, artístico, musical y cultural; buscando como finalidad primordial, hacer conocer de propios y visitantes, su historia, sus costumbres, su idiosincrasia, sus mitos, leyendas y todo lo referente a la identidad de sus gentes amables y acogedoras. Dentro de este desfile, los pasos o representaciones son variados, por ejemplo, el año

2.015, el desfile fue organizado de la siguiente forma:

5.3 Época Contemporánea

5.3.1 *Fundadores de Gualmatan (1.830)*

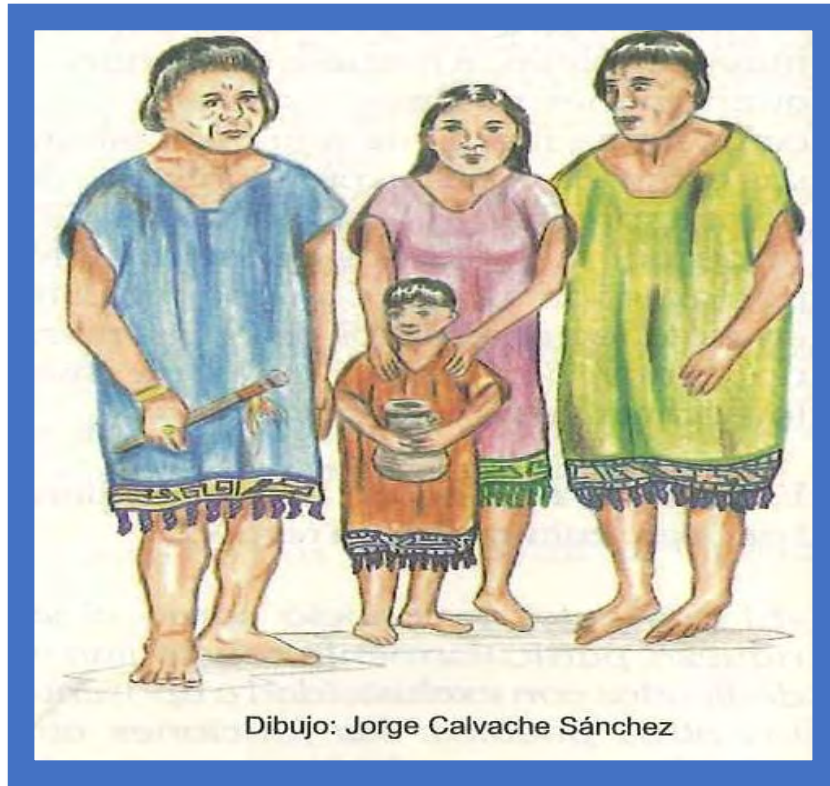


Figura 11. Primeros habitantes de Gualmatán

Fuente. Este estudio

“La tradición conserva los nombres de Ascencio Tepud, Francisco Chalapud y José Cuaspud, oriundos de Caarlosama, Aldana y Pupiales, respectivamente, quienes levantaron las primeras chozas hechas en bahareque, adobe y techo de paja, posiblemente en donde hoy se ubica el parque Bolívar; naturalmente contribuyeron a levantar la primera capilla de bahareque y cubierta de cortaderas y a conservar las tradiciones y sanas costumbres de lo que con orgullo hoy es el municipio de Gualmatán”. (Revista desfile histórico, 2015).

Por otra parte el profesor Jorge Antonio Quiróz Coral, en su libro “Gualmatán tierra de ensueño y fantasía” señala:

“La tradición oral estará en primera instancia para dar a conocer algunos de los elementos que se conservan acerca de la fundación y posterior ordenamiento del pueblo de Gualmatán; así por ejemplo, llegó a mi poder un documento que contiene la versión del señor Salvador Hormaza quien al referirse al ordenamiento del poblado, manifiesta:

En los primeros años del siglo pasado, se radicaron en Gualmatán los pastusos José Astorquiza, José Cuaspa, y Agustín Mueses, quienes con la debida autorización de los encomenderos españoles, por aquel entonces, doña Isabel de Guevara y con la colaboración del cabildo indígena, hicieron el trazado de la población y construyeron una capilla más amplia con paredes de adobón crudo y cubierta de paja de páramo con un campanario y una sola campana que fue donada por los padres capuchinos de Pupiales, en la misma forma levantaron una casa para alojar al sacerdote que viniera de vez en cuando a celebrar misa” (Quiroz, 2015).

El profesor Antonio Quiróz, nos ilustra de manera precisa cuando nos cita a los personajes que se han vuelto como familiares a quienes se muestran interesados en conocer la historia de Gualmatán, tal es el caso del señor Salvador Hormaza, mencionado en otra página de este escrito, como el progenitor del sacerdote Manuel Antonio y cuyo relato ya lo mencionamos también, en cuanto a los apellidos Cuaspa y Mueses se difundieron y son muy conocidos en el municipio.

Igualmente, menciona algunas familias de descendencia española se habían radicado en fincas de este territorio; entre las primeras en llegar, -dice- las familias Mafla, Quiróz, Jiménez, y Hernández, a estas le siguieron las familias Lucero, Hormaza, Chamorro, Chaves y a partir del ordenamiento de la población, muchas otras familias llegaron a radicarse en éste lugar.

En esta representación, entonces, valdría resaltar no solo la originalidad, el colorido, el entusiasmo, valor y alegría de sus personajes, sino también la riqueza de su historia y las diferentes fuentes que la nutren, llegando todas ellas a un punto de encuentro, el de la tradición y

la fe de sus habitantes a través de toda su existencia como comunidad.

5.3.2 Transporte del tinterillo en silla de posta (historia 1.880)

“Con este paso se pretende dar a conocer como los cabildantes Juan Villa, Jacinto Chalapud, Ascencio Taticuán, transportaron desde Barbacoas hasta Pasto, en silla de posta, al tinterillo apoderado para la tramitación de los documentos que sirvieran para elevarlo a la categoría de corregimiento; este era una persona versada en leyes ya sea por herencia o por experiencias propias, pero sin contar con estudios profesionales o calificados; no se conoce su nombre como tampoco si se trataba de algún español residente en esa población.

Este vehículo contaba con asiento para una sola persona, a manera de caja de coche, el cual era llevado en hombros por varias personas, por lo general cuatro y estaba sostenido en dos varas largas; es destacable la fuerza, voluntad y decisión de quienes cargaron este vehículo, por la distancia a cubrir y lo tortuoso del camino a fin de no incomodar al típico personaje quien era tratado a cuerpo de rey”.

También en esta representación o paso, como dice el autor, nos cita nombre originarios de este territorio, quienes realizando trabajos forzados buscan conseguir algo de comodidad y progreso para el lugar elegido como aposento para el resto de su vida.

Nos describe lo tortuoso del camino y la gran distancia que debían recorrer con el personaje sobre sus hombros, a fin de que no se incomode y obtenga un buen trato, ellos lo hacían con fuerza física y fuerza de voluntad, igual que con gran valor y coraje, característica de nuestras gentes de antaño.

Como todas las representaciones anteriores merece ser destacada, resaltada y tenida en cuenta; ya que su valor histórico, político y social, encierran un gran mensaje humano-filosófico y religioso; mensaje que debe ser interpretado, analizado y valorado por todos los habitantes de Gualmatán.

5.3.3 *Los Curanderos (Tradición y costumbrismo)*

“En una época en donde el médico más cercano estaba en Ipiales y para ello se debía ir a caballo, el pueblo se dirigía a los curanderos o yerbateras para cualquier dolencia o enfermedad crónica, incluso del espanto, mal de cueche, mal de ojo, entre otras. El curandero o yerbatera se dirigía a su huerto en donde encontraba todo tipo de plantas para preparar el remedio que daba al enfermo”. (Revista desfile histórico, 2015).

Como bien lo manifiesta el autor de la revista nombrada en páginas anteriores, el médico al que se podía acudir en un caso de enfermedad, se encontraba muy lejos del poblado, por una parte, la distancia física existente entre la población de Gualmetán a Ipiales y por otra parte, la distancia económica, entre el médico y el paciente, por tales razones, debía la gente, acudir a lo que estaba más cerca de ellos.

Ante situación tan difícil y lejana de solucionar, debían los enfermos, acudir donde aquellas personas, versadas en el arte de sanar a los demás, llámense estos curanderos o yerbateras; lo cierto es que se tenía que acudir en busca de auxilio, cuando de recuperar la salud se trataba.

Para aquella época se hablaba no solamente de las dolencias del cuerpo, sino también de los males del alma, del espíritu o de la mente; apareciendo entre los más nombrados: el mal de cueche, el cuscangue, ojiado o mal hecho, el que hace referencia a la brujería.

En este paso, se refleja todo el sincretismo que nuestros coterráneos pueden guardar en sus memorias respecto de las dos culturas protagonistas de estos acontecimientos de antaño y que hoy son motivo de celebración y festejo.

5.4 Costumbrismo Gualmatense

5.4.1 *Devotos de Inchuchala.*

“Los habitantes del Rosal de Miraflores del municipio de Pupiales tenían la costumbre de visitar al Señor de los Milagros en sus festividades. Era una gran comparsa disfrazándose con caretas de animales especialmente de toros y vacas y llevando adornos sonoros en las diferentes partes del cuerpo y representaban algunos personajes, como el capataz, el ángel, el diablo, el bufón disfrazado de mono, etc. Danzaban al son del bombo e instrumentos de viento; estos visitantes salían del templo sin dar la espalda a la imagen del Señor de los Milagros para que les de buenas cosechas y no les falte nada durante el año. Una forma de agradecer los favores recibidos es que religiosamente le ofrecen el diezmo al párroco, y para cuidar la cosecha, especialmente el diezmo, utilizaban a los toros, quienes están dispuestos a morir por defender el cultivo. Por su forma de disfraz, la tradición conoce a estos devotos con el nombre de “las vacas”. (Revista desfile histórico, 2015).

Efectivamente como lo manifiesta el autor, me refiero a quien escribió en la revista “Desfile histórico, versión XLV-Enero 2015” fue muy conocida esta costumbre de nuestros vecinos del municipio de Pupiales, tal como la describe el autor.

Esta representación es muy significativa, dentro de las fiestas en Honor al “Milagroso”. En primer lugar por la originalidad del grupo y de cada uno de sus personajes; por la tradición muy representativa en lo referente al tiempo, por la demostración de fe, constancia y sacrificio que ello significa en el mantenimiento de esta única e irremplazable tradición de nuestros vecinos.

También el profesor Héctor. E. Rodríguez Rosales, se refiere a esta parte cuando en su obra “El Imaginario Religioso Popular en Nariño”, afirma:

“Pero lo que más llama la atención durante la realización de esta fiesta es la presencia de los danzantes vacas que se desplazan desde la vereda de Inchuchala (Pupiales) hasta Gualmatán; llegan a este municipio danzando, portando una indumentaria característica cargada de elementos simbólicos y al ritmo del bombo, el tambor. Frente a la iglesia realizan la danza manifestando el simulacro de la siembra y la cosecha” (Rodríguez, 2015).

5.4.2 El Enchacle (Costumbrista)

“Con este paso se quiere recordar la forma como se construyeron las primeras viviendas hechas con madera, barro pisado y techo de paja. Para el día de la realización de los trabajos, acudía todo el vecindario a prestar la colaboración necesaria para sacar adelante la obra, colaboración que era retribuida cuando las circunstancias así lo exigían; generalmente la nueva construcción era de propiedad de un matrimonio nuevo que se había celebrado en la parcialidad. Al terminar el trabajo, se ofrecía una gran fiesta como agradecimiento y en ella el propietario ofrecía todo tipo de comidas y bebidas propias de la región”

Muchos de nosotros hemos conocido aquellas viviendas a las que hace referencia el párrafo anterior; unos las recordamos con cierta nostalgia, pues vendrá de pronto, a nuestras memorias aquella canción colombiana, de Jaime Orlando Camelo Jara, titulada “Las Acacias” porque fue ésta, la fuente de inspiración para tema tan conocido, dentro de la música nacional; o quizá llegará la letra de Roberto Goyeneche, cuando nos dice:

“¿Quién vivió en estas

Viejas casas que el tiempo bronceó.

Patios viejos color de humedad...

Y termina su canción con aquello de:

“...Como todo pasaron igual que estas casas, que no han de volver”

5.4.3 *El Enteje (Costumbrista)*

“Otra de las bonitas costumbres que se practicaron entre los habitantes de nuestro municipio, costumbre que debido a los avances de la modernidad, ha ido desapareciendo; esta actividad reunía a todos los vecinos y amigos de los propietarios de la vivienda objeto del enteje, quienes llegaban a prestar mano de obra, en demostración de una auténtica solidaridad y amistad. Los propietarios de la nueva vivienda, por lo general recién casados nombraban padrinos del enteje, quienes además del aporte económico, se encargaban de llevar y colocar la teja principal conocida como “teja vestida”, la que era vistosamente decorada y con leyendas alusivas; los propietarios, por su parte se encargaban de suministrar la alimentación y la bebida para celebrar este acontecimiento que por lo general terminaba en una gran fiesta” (Revista desfile histórico, 2015).

Con este paso, igual que con el “enchacle” se quiere recordar los motivos de la época, para expresar diferentes manifestaciones de solidaridad, ayuda comunitaria y unión entre los miembros de la colectividad; el enteje es la señal clara de la terminación de su vivienda, elemento éste, indispensable en toda vida de unión.

Por tanto, era la pareja quien tomaba la iniciativa de festejar esta meta alcanzada, este objetivo conquistado, esta cima coronada, para hacerlo, escogían otra pareja, quizá, con mayor experiencia, con recursos económicos solventes, y que esté dispuesta a acompañar a la celebración; ellos serán los invitados de honor en el gran festejo de terminación de su “nidito de amor”.

Los participantes en esta representación lo hacen con todo el entusiasmo y convencimiento de la experiencia vivida, y que sin duda alguna, recuerdan detalle a detalle, la laboriosidad y la confección del cubrimiento del techo de la nueva casa con teja de barro cocido como las grandes mansiones, o las casaquintas y castillos hasta entonces conocidos en

narraciones, fotografías o pinturas.

Recordaban sin duda, que entre una y otra varenga o entre una y otra caña brava, debía guardar una distancia exacta y luego asegurarlas a los otros maderos que se encontraban dispuestos de tal manera que facilitaran esta actividad.

Era hora de utilizar el escantillón, esto es, un pedazo de madera, plana o rolliza y que guardaba la medida antes mencionada, herramienta importante y de uso exclusivo del maestro techador, que generalmente es el mismo quien cubre la construcción con tejas.

Una vez aseguradas las cañas bravas o las varengas planas, procede al cubrimiento con tejas, propiamente dicho; para ello, las tejas, son sometidas al ojo minucioso y detallado del maestro, para determinar las que sirven como canales y las que sirven como tapas ; las tejas se van colocando encima de las varengas o cañas, “llevando la traba” -dicen ellos-, esto es colocándolas de tal manera que no se deslicen por causa de algún movimiento externo y formen a la vez, una especie de tejido; aquí es donde el compadre llama la atención del maestro, y le pide el favor de incluir en su tejido, “la teja vestida” ; una vez atendida la petición y ubicada la teja decorada en la parte señalada por el compadre, el maestro prosigue con su labor hasta cubrir la totalidad de la casa, finalizando con el cubrimiento del “cubrero” que es la parte superior del techo y los cuatro lados faltantes, si se trata de una vivienda normal, porque las grandes, a las que les llamaban casa número siete, eran las que formaba esquina con otra construcción casi igual a la primera., y su forma y terminados diferente.

Todo este cubrimiento se hacía con barro, preparado para este fin; ahora se utiliza mezcla de arena y cemento para dar mayor consistencia a las cinco partes que deben ser cubiertas con este material y pegadas a esta mezcla, van las tejas tapando la mezcla y cerrando el espacio entre los lados, a todo este proceso le llaman los maestros “el remate” vale la pena destacar su labor minuciosa e importante, la cual es recompensada, por los propietarios, con atenciones especiales

en lo referente a la comida y bebida.

5.4.4 La Payacua (Costumbrista)

“Gualmatán ha sido un pueblo papicultor por excelencia hasta tal punto que en alguna época se habló del monocultivo de la papa pero también es verdad que no todo el pueblo la cultivó; entonces hizo carrera “La payacua”. (Revista desfile histórico, 2015).

En donde la persona que estaba de cosecha de papa, era visitada por sus amigos, por sus vecinos y compadres, quienes le llevaban obsequios de diferentes clases en donde no faltaba el cuy a veces vivo, a veces asado para disfrutarlo con papas nuevas de la cosecha, en agradecimiento el propietario de la cosecha proporcionaba una cantidad de papas, al visitante y con esta generosidad, hace un gesto de agradecimiento a la tierra, al sol, al agua, a la vida. Desafortunadamente esta práctica solidaria ha desaparecido, para dar paso a la actividad comercial que absorbe la totalidad del producto.

Quien en el Departamento de Nariño y especialmente en la zona Andina, no ha sido invitado a comer cuy con papa pues ha de saberse que esta extraña pero exquisita combinación, no tiene comparación y hace parte del contexto cultural campesino de nuestro pueblo, data de tiempos inmemorables pues lo iniciaron nuestros antepasados indígenas y se ha ido transmitiendo de generación en generación, hasta nuestros días, para convertirse en el ritual de invitar a comer papas con cuy”.

Los personajes que representan este paso conocen bastante acerca de la verdadera historia y tradición de los habitantes de Gualmatán, por ello, exteriorizan este sentimiento con tal precisión, que el espectador, siente también que hace parte del grupo.

Y en cuanto a la “Payacua”, ha sido motivo de inspiración para el señor Carlos Esteban, integrante del grupo musical “Guasca y Parranda” quien nos canta, de la siguiente manera; refiriéndose al tema:

“Papitas con ají,
 De sungo de cuy
 Y pepa e calabaza,
 Que sabroso está.
 Gracias mi comadrita
 Por las papitas criollas
 De las que ha cosechado
 Mi compadre en la cuadra.
 Le traje mi “payacua”,
 Por unas papitas... y
 Cuando yo coseche
 Se las devolveré”.

La letra de esta canción, sería la demostración y corroboración de lo que se expresó al inicio de esta historia.

5.4.5 Industria de la lana (Costumbrismo)

“ Dadas las características de la región en donde tiene asiento el municipio de Gualmatán, sus habitantes utilizan dentro de su indumentaria, una serie de prendas elaboradas con base en la lana, con el propósito de protegerse del frío, especialmente en las horas de la noche; esta es la razón por la cual en el municipio existieron grandes rebaños que proporcionaron la materia prima necesaria para la confección de este tipo de vestuario, el que toma forma en las mágicas manos de las amas de casa, agujeta en mano, paciente e ingeniosamente elaboran prendas de vistosos colores, los que ayudan a fortalecer la economía hogareña.

El motivo nos representa todo el proceso que tiene que desarrollarse, desde la esquilada hasta la entrega del producto final en el mercado familiar”. (Revista desfile histórico, 2015).

Ya en el relato personal, de este trabajo, me refiero a esta labor costumbrista de nuestros mayores y que hoy por hoy, tiende a desaparecer, dadas las circunstancias por el implemento de nuevas maneras y formas muy diferentes a las de antaño, principalmente en la vestimenta.

En el relato me refiero exactamente a las prendas ya terminadas, que se han confeccionado usando herramientas auténticas como la “Guanga” y los otros elementos que utilizaban nuestras madres y abuelas en la elaboración de cobijas o mantas y ruanas, principalmente; también las cobijas, se hacían en el telar, herramienta un poco más grande que la primera y de manejo diferente; Las mantas y ruanas se tinturaban o “Teñían” como decían ellos, con anilinas que les compraban a los comerciantes que venían del vecino país El Ecuador.

También para estas labores de tintura; lo hacían utilizando vegetales, como el nogal, el que agregaban según el color que se iba a tinturar.

Los refajos, prendas femeninas, usadas por las damas de la época, se elaboraban a mano, con agujeta y se daba a sus acabados unos colores vivos, como dice el narrador de la revista.

También elaboraban otras prendas como “chalinás” o chales, cuya confección, seguía el mismo sistema de elaboración descrito anteriormente.

En la época era muy conocida la persona que comercializaba estas prendas, lo hacía principalmente con la ciudad sabanera de Túquerres. El viaje lo emprendía caminando, desde Gualmatán, atravesando, toda la montaña de Sapuyes, para luego llegar a la “Ciudad Sabanera”. Este personaje de la vida real del municipio se conocía como “La niña Julia Pantoja”.

5.4.6 Viajes a barbacoas en recua (Costumbrista)

“Merced a estos viajes, aparece el comercio en Gualmatán, primeramente hombres de gran valor y con resistencia de acero emprendieron estos viajes llevando a sus espaldas productos

propios de la región, los que intercambiaban con los productos de clima cálido en las llamadas tiendas de pulpería.

Principalmente nuestros comerciantes llevaban papa, zanahoria y carne de oveja para intercambiarla con plátano, panela y frutas tropicales.

Como los resultados y las ganancias eran buenas, los viajes se incrementaron paulatinamente hasta llegar a organizar caravanas para transportar mayor cantidad de productos, se comenzó a utilizar la recua, en donde la mula y el caballo juegan un papel importante en esta transacción comercial entre la sierra y la costa. Desde el momento en que empieza a utilizarse el caballo y la mula, aparece el transporte de parihuela, consistente en aparejar dos animales a través de dos varas largas, en cuyo centro era colocado cualquier cantidad de cargamento”. (Revista desfile histórico, 2015).

Me contaba mi papá Antonio, que también tuvo que enfrentar estos actos de heroísmo valor y amor por la vida.

Decía él, que don Gratinian Quiroz, hombre adinerado de ese entonces, en Gualmatán; lo contrató como “chirimbolo” (mandadero) para que les colaborara a los “arrieros” que trabajaban para el señor Quiroz. Llevando principalmente carne seca de ovejo, pero también llevaban cebada tostada y molida (chara), papas, habas secas, entre otros.

Nos contaba, que el fiambre predilecto, en tan largas y agrestes caminatas, era el Aco, una especie de harina que se obtiene de la cebada seca y tostada, en ese tiempo, lo hacían nuestras madres y abuelas en la callana o tiesto hogareño muy conocido en los pueblos andinos; arte y oficio éste, en el cual, eran muy hábiles y expertas, tanto en la obtención como en la preparación de este manjar apetecido por nuestros caminantes.

“Eso lleva canela y panela, principalmente”- le escuché decir alguna vez, a mi abuela Camila.

Bueno, siguiendo el áspero camino del que veníamos hablando, - decía Antonio Mueses-

donde se encontraba agüita limpia, allí hacíamos el “revuelto” consistente en aco con agua, y “siga padelante que en el camino va remoliendo” esto era lo que nos sostenía las fuerzas para avanzar.

Andado ya, un trayecto largo, llegamos a un lugar como fresco y acogedor, decía entonces uno de los arrieros: “Aquí hay yerbita, entonces, comamos” se refería a que allí había yerba para que comieran las bestias, y aprovechando el descanso, ellos también almorzaban de lo que les preparaban para el viaje; llamado Avío.

Y así continuaban su camino, hasta donde les cogía la noche que era – según cuenta- ya donde se miraba gente y algunos ranchos, unos ocupados, pero otros no, aunque no tan apropiados para habitarlos, ellos los acondicionaban y los tomaban como posadas para pasar allí la noche y emprender la ruta al siguiente día, hasta llegar a Barbacoas, entregar el cargamento y luego cargar otro, con los productos de allá, como cuenta el narrador de la revista y emprender el viaje de regreso a Gualmatán.

5.4.7 El acarreo del agua (costumbrista)

“En el despuntar de la vida del pueblo de Gualmatán, nuestros antepasados carecían de muchas de las cosas que ahora brindan comodidad y bienestar a sus moradores; en aquellos tiempos no contaban sino con la generosidad de la madre naturaleza que les proporcionaba todo en abundancia, pero en su entorno natural. Entonces, le quedó al hombre la necesidad de suministrarse lo necesario para su subsistencia, entre ellas la de agua; se contaba con las corrientes y las fuentes de agua por todos los costados de la población, pero había que acercarla al hogar, tanto para la preparación de los alimentos como para el aseo personal y el lavado de la ropa. Se inventó entonces una especie de carretilla, que al mejor estilo de una palanca de segundo género, podía ser utilizada por los niños para acarrear el agua, desde el chorro blanco hasta cada uno de los hogares, con el único agravante de que el encuentro de varios niños ocasionaba un

ambiente propicio para el juego, ocasionando disgusto de las madres que ansiosas esperaban el precioso líquido para los menesteres cotidianos del hogar, quienes debían esperar hasta tardes enteras para que al iniciar la noche apareciera el infante, a veces sin ninguna gota de agua porque se le olvidó el mandato”. (Revista desfile histórico, 2015).

Mi comentario a ésta representación es la siguiente: De las montañas de Sapuyes, bajaba una corriente de agua, muy limpia y cristalina, apropiada para el consumo humano, la que pasaba por “La granja”, seguía de largo, hasta el poblado, es lo que se conocía en ese entonces; de ella nos beneficiábamos todos, principalmente los que vivíamos por esos lados, comenzando por lo que hoy es la vereda de “Dos caminos”, en ese tiempo, no tenía este nombre, los la cantera y demás habitantes cercanos.

También la gente del casco urbano de Gualmatán, “los del pueblo”, decíamos en ese tiempo porque allí, ya le hicieron algunas adecuaciones para facilitar esta labor imprescindible en el diario vivir del ser humano.

Con el transcurrir del tiempo, comenzó a escasear el preciado líquido, ya por el uso inadecuado, ya porque como se dijo antes, esta corriente, atravesaba algunas propiedades, en las que se desviaba su cauce, para hacer uso exclusivo de los terrenos y fincas.

Con ésta escases de agua surgió la necesidad de acarrearla de otra parte, fue allí donde tuvimos hacer las “palancas de segundo género” como dice nuestro relator de la revista, palanca que consistía en un carrito, o sea, dos ruedas de madera unidas entre sí, por una puntilla grande, un pedazo de varilla o uno de madera; a éste, llegaba una horqueta o vara larga, la que llevaba en el otro extremo y dejando un espacio para que alcance el hombro del transportador, un pedazo de madera, plana o rolliza, era la guía o timón del carruaje improvisado, para satisfacer tan importante necesidad.

La vara u horqueta, que nombramos antes, se aseguraba al carrito con un pedazo de cuero u otro material para evitar su fuga provocando un accidente acuático; esta vara, vendría a ser como la carrocería, porque allí, se colocaba uno o dos clavos para sostener los recipientes llenos del agua que se iba a transportar.

Lo que no ocurrió jamás, fue aquello del encuentro que relata nuestro autor, acerca del ambiente propicio para el juego, ciertamente que lo era, sin embargo; nosotros y cuando digo nosotros, me refiero a mi hermano Marino y Yo; sabíamos a qué atenernos, cuando no se cumplían las ordenes de nuestra madre Leonisa, me refiero a lo estricta y exigente como era ella.

No ocurría lo mismo con nuestro padre Antonio, era más cariñoso, nos daba más confianza, jugaba con nosotros, nos hacía chistes, nos traía regalos, cuando llegaba de otras partes, los domingos, nos daba “un rialito” para el mecate dominguero. Etc.

También nuestra madre lo era, sin embargo, a ella le teníamos un poco más de temor y debíamos obedecer sus mandatos, porque si se hacía lo contrario, “allá está el perrero” nos decía, y efectivamente, lo cumplía y había que ver ese cumplimiento.

5.5 Las fiestas en honor al señor de los milagros

Esta es la expresión cultural más importante para los gualmatences. En ella se desarrolla EL DESFILE HISTORICO, denominado **LA FIESTA DE LA MEMORIA**, “considerado patrimonio cultural del municipio y del departamento”, (Recuperado de <http://gualmatanarino.gov.co>), en él se muestra en cuadros vivos la historia de la cultura desde sus inicios como comunidad organizada hasta nuestros días.

Es en éste desfile cuando se recuerda a las personas que dejaron su huella imborrable en la memoria de quienes valorando, y recreando sus labores diarias, sus saberes, sus anécdotas, sus experiencias, etc., han forjado su historia y su cultura tomados del sentido de la vida, ya compartida, ya individualmente, pero siempre conectados con ese poder y esa fuerza celestial y

natural que circunda nuestro amada patria chica. Estos hechos y aconteceres gualmatences, son representados ceremoniosamente ante los juzgadores lugareños y visitantes, pero, principalmente ante las nuevas generaciones del municipio para que en “conciencia” juzguen y determinen su valor real y significativo.

En cuanto al señor de los milagros, existe la leyenda que da cuenta del entretejido imaginario temático religioso que se transmite de generación en generación y que hoy hace parte de su tradición cultural religiosa. La temática de la imagen que se desliza a su lugar predilecto se repite aquí: “La tradición sencilla y patriarcal de los abuelos del terruño que ha perdurado en el tiempo como una herencia legendaria y consolidada por la fe y el amor de un pueblo amante de su credo y de su patria chica, nos refiere que después de la época aciaga de la conquista española, cuando don Sebastián de Belalcázar mal informado por uno de sus capitanes sobre la existencia de un fabuloso tesoro escondido en estas montañas asolo las tribus indígenas que poblaban la comarca. Diezmados y dolidos por la tremenda derrota abandonaron estos lugares de la tribu de Gualmatan, tan solo un puñado de vencidos busco refugio al otro lado del rio Cuatis en la altura de los camellones, los que andando el tiempo fueron tributarios de los encomenderos españoles. Los jesuitas de Quito heredaron del capitán Alonso de Ahumada una vasta encomienda comprendida, entre San Juan, Contadero, Gualmatan y parte de Pupiales. Por lo que se aprecia de esta narración solo las tierras bajas estaban ocupadas por cultivos y ganados de los amos; altas y enmarañadas selvas cubrían las mesetas andinas, rara vez holladas por la planta del indio que guardaba en su memoria el recuerdo de sus antepasados sepultadas bajo esas frondas centenarias.

6. NARRACION DE HERMES HOMERO

6.1 Retrato de mi Abuela Regina

Desde que tenía uso de razón, como decían los mayores de Gualmatán, llevo en la mente, el recuerdo perpetuo de mi mamá Regina, nuestra abuela paterna; lo mismo que por mi papá Antonio; y es por ellos, por quienes renacen aún sentimientos de gratitud, cariño y admiración; habiendo transcurrido de la muerte de nuestra mamá señora, algo más de medio siglo. Recuerdo muy bien sobre mi mamá Regina, como ella peinaba su cabello ya canoso, por el paso de los años, reflejo fiel de una vida de lucha y dedicación a sus deberes sencillos, pero arduos y agotadores, dentro y fuera de la granja. Después de alisarlo varias veces, con el peine, inconfundible, elaborado en cuerno de res; de aquellos que traían los comerciantes de Ipiales, los Domingos y se conseguían en las petaquillas de la plaza de mercado del pueblo; primero lo hacía con la parte de los dientes anchos y gruesos, se dedicaba a des enredar su blanquecina cabellera, larga y abundante, a pesar de los años, la mantenía así, porque la cuidaba de manera natural.

En seguida, lo alisaba con el lado contrario del peine, es decir, por el lado donde se encontraban los dientes más delgados y seguidos; luego lo partía por la mitad, dividiendo su cabellera en dos partes iguales, para luego trenzar cada una de estas partes, dejando una a cada lado. Dichas trenzas, terminaban amarradas con cintas de colores, o con un cordón negro, dejando finalmente un corto rabito sin amarrar. Su vestimenta consistía en: el follado de ribete, este, era un adorno de una tela diferente a la del follado, pues ésta era elaborada en lana, material que se obtenía de las ovejas que allí mismo se mantenían. Esta lana, para elaborar el follado, se tejía en la guanga casera o en el telar de los señores Carvajal; muy conocido en el poblado por la habilidad demostrada en sus tejidos. Algunas veces, mi mamá Regina, usaba un follado de ribete bordado, otras de ribete liso, dependiendo ello, de la ocasión a la cual iba a lucir su prenda; este follado se amarraba a la cintura, con unas cintas o cordones que el mismo traía para sostenerse

atado a la cintura de Regina.

La blusa o camisón, como lo llamaban antes; generalmente bordado y de una tela algo burda y de colores vivos, acompañaba a la otra prenda descrita anteriormente.

En ocasiones, usaba un sombrero de paño de color negro; los zapatos eran bajos como usaban las señoras de esa época. En el dedo anular derecho, siempre llevaba su sortija metálica. Para las fiestas patronales tenía sus vestidos especiales: que eran: pañolón bordado, de paño, con ramilletes de flores, riata y fleco largo. Unas veces usaba uno, color vino tinto, otras color negro, que combinaba según su follado y su camisón. Estas prendas solo utilizaba en las fiestas, los días domingos y en ocasiones especiales.

6.2 Mi tía Carmela y mi papá Lisandro

Mi mamá Regina, tenía una hermana muy parecida físicamente, era la tía Carmela, con quien tenía mucha confianza y se querían mucho; estaba casada con el papá Lisandro, como le llamábamos a su esposo, porque nos había apadrinado en el bautismo; y sobre todo porque nos habían infundido la idea de respetar a las personas mayores; pues bien recuerdo aquella frase de urbanidad, que señala el respeto por las personas mayores en: edad, dignidad o gobierno. Papá Lisandro, era un hombre maduro y muy conocedor de las costumbres y vivencias del municipio de aquel entonces. Ellos, vivían más arriba de la granja, siguiendo por la ruta que va hasta la vereda de “Dos caminos”. Todos, se entendían, es decir, se llevaban bien, hasta antes de morir mi abuela. Se visitaban, se ayudaban, intercambiaban conversaciones, productos agrícolas, se prestaban herramientas de labranza y de cosecha, dinero, etc. Cuando había faenas de trabajo se “prestaban el brazo” como se decía por acá, esto, significaba colaborar con la mano de obra en las labores de siembra, cultivo o cosecha y luego hacían estos mismos trabajos en la propiedad de quien se ayudó primero.



Figura 12. Croquis de la vereda “Dos Caminos

Fuente. Este estudio

6.3 Mantenimiento y cultivo de la granja

Era mi tía Orfelina quien se dedicaba al cultivo y mantenimiento de alguna parte de la granja, ella sembraba zanahoria amarilla o zanahoria extranjera, como se le decía para esa época; el trabajo de la desyerba, se hacía a mano, por cuanto no se conocía herbicidas u otros químicos que facilitaran esta labor agrícola; lo hacía ayudada de una estaquita de madera, con la que se aflojaba la tierra y con la otra mano se separaba la hierba que estaba creciendo con la zanahoria, quitándole los nutrientes e impidiendo su desarrollo normal sobre su espacio, Llevando siempre su banquito pequeño de madera y sentada en él, con mucha paciencia, se dedicaba a “raliar” las zanahorias nacientes y que se encontraban “amontonadas”. A medida que avanzaba en el trabajo, avanzaba también con el banco el que se ubicaba sobre “la calle” que se forma entre surco y surco del cultivo. Con mi tía íbamos a ordeñar la vaca “careta”, cuyo nombre se debía

seguramente, porque tenía en el hocico principalmente, unas manchas de color negro, blanco y café o barroso, como decían los mayores, otras veces, acompañábamos a mi mamá a realizar esta labor doméstica y de campo.

6.4 Vereda de dos caminos

Era en otro lugar, diferente a la “Granja”, donde ayudábamos a las labores de la vida del campo; este terreno se lo llamaba “Pilispí”, estaba ubicada en la vereda **“Dos caminos”** que también fue propiedad de la abuela, heredada de su difunto esposo, José Mueses, mi abuelo paterno. En otras ocasiones, nos llevaba nuestra mamá, hasta “La Ciénaga”, y quedaba un poco más arriba de la cuadra “Pilispí” y siguiendo el mismo camino; allí ayudábamos a “mudar los terneros”, esto es, darles agua y ubicarlos en una parte donde puedan pastar, hasta las seis de la tarde, hora en que se debía traerlos cerca de la casa. Recuerdo también de mi tía Orfelina, cuando ella nos llevaba todos los Domingos a la misa; y en semana Santa, nos vestía con túnicas blancas y turbantes, que nos colocaba encima de nuestras cabezas, los turbantes eran unos aros en forma de conos, que los elaboraban con varas delgadas de ciprés, y vestidos de ésta forma, participábamos de la procesión. Estos arreglos los hacía un señor que colaboraba con el párroco Hormaza.

Algunas veces, los días Domingos, nos regalaba el “Rialito” como le llamábamos los infantes de la época, a una moneda equivalente a “cinco centavos” con los que se compraba los bombones de panela, donde José Ceballos, que nos daba cinco bombones por los cinco centavos (un rialito) otras veces, comprábamos chirarios, o sea los platanitos pequeños que en el bajo Putumayo se conocen también con el nombre de oritos. A Gualmatán los llevaban a vender los comerciantes de Ipiales, y ellos llegaban siempre a la madrugada del día domingo, en el bus escalera de don Mena, un viejo gordo y ricachón, muy conocido en nuestro poblado. Nuestra tía fue muy cariñosa con nosotros, por ello, la recordamos con admiración y respeto.

6.5 Muerte de mi tía orfelinina

Un día, de Abril, recuerdo tanto, nos llamó mi papá Antonio, se encontraba muy cerca al chorro y nosotros; mi hermano Marino y yo, estábamos en el “trilladero” jugando a la pelota de tabla o sea a la “chaza”. Apresuradamente, nos acercamos atender el llamado de nuestro padre, y pudimos notar que su semblante había cambiado mucho, en comparación a como estuvo en horas de la mañana; lo miramos como muy serio, como triste y preocupado. Nosotros no sabíamos porque se mostraba con ésta actitud y el cambio momentáneo tan sorprendente; claro que sabíamos de las dolencias de mi tía, pero jamás nos cruzó por la mente, que iba a ocurrir algo grave. Sorpresa la nuestra, cuando lo miramos a los ojos y estaban llenos de lágrimas. Asustados y nerviosos, al mirar este cuadro de tristeza e incertidumbre que presentaba nuestro papá, sentimos también ganas de llorar y lo hicimos; pero no nos atrevíamos a averiguar la causa de ésta conmovedora escena, hasta que él mismo nos contó, el motivo de su tristeza, que era también nuestra. Se trataba del sensible y trágico fallecimiento de nuestra querida tía Orfelina.

-Pero papá, le dijimos- dentro de nuestra ingenuidad e inocencia, cargada de temor, duda y desconcierto, ¿Porque la dejó morir, si usted puede curar? La respuesta no fue inmediata, pero después entendimos porqué se murió nuestra querida tía. Estábamos ya, en la escuela urbana de varones, “Cristo Rey” de Gualmatán, así era el nombre completo, habíamos aprendido a leer, hecho éste que se lo agradecemos al profesor Gilberto Anaguano, docente destacado y distinguido dentro de nuestro medio, a quien recordamos con respeto y admiración; tal vez por el temor a sus castigos, sobre todo físicos. Pese a todo inconveniente, ya habíamos aprendido a leer y escribir. Asistíamos a clases, normalmente, cuando algún día del mes de Noviembre, nos llevó el profesor Anaguano, al cementerio, a visitar a nuestros familiares ya fallecidos. Fue cuando me di cuenta que en la bóveda donde reposaban los restos de mi tía Orfelina; nuestro papá, le había esculpido unas frases, cuyo texto, decía: “Cerró sus ojos a la claridad del día, para despertar a la

luz de la eternidad” también había dibujado un ramo de flores y una mano que empuñaba la cruz, seguía más abajo la fecha de la fatal separación, Abril de 1.962.



Figura 13. Croquis de la Vereda Loma del Medio

Fuente. Este estudio

6.6 Las tiendas del poblado

Las tiendas del poblado, eran sencillas, colocaban a la vista de los escasos clientes, una vitrineta de madera, en la que depositaban equitativamente, los bombones y las melcochas de panela, los cortados, que eran unos pedazos de pastel pequeños, con algo de dulce y colorante, lo que le servía al cortado, como decoración, y así llamar la atención de los apetitosos habitantes de Gualmatán y otros viajeros que pasaban por esos lados; también se miraba en los mostradores y vitrinas, las gaseosas, como limonada, kola, o kist, de la fábrica nariñense “La Cigarra” y otras de procedencia ecuatoriana. Vendían velas, pirulís, colaciones, panela, querosín para el alumbrado; A veces mi mamá nos daba un huevo para que hiciéramos el trueque, con alguna mercancía de las que reposaban en los andamios o vitrinas de las tiendas, generalmente con la

botellita de kerosene, porque a veces se lo utilizaba para prender el fogón de la cocina también y por estos gastos extras, se acababa rápido, sin dar lugar a aprovisionarse del galón, que se compraba en las gasolineras, cuando se salía a Ipiales.

6.7 Ubicación de la granja de mi abuela regina

La Granja de la Abuela Regina, colindaba con el cementerio viejo del municipio. Al frente está ubicado el nuevo. La casa era grande, tenía cuatro piezas, la más grande era la cocina, hecha de bareque, con pilares, algunos de helechos, el barro, decía mi papá bien pisado, con bueyes y mezclado con paja, ésta mezcla, la hacían para que no parta el barro y las paredes queden lisas, sin roturas; tenía soberado, para guardar, principalmente la papa. Este alimento esencial de los gualmatences, ha sido durante mucho tiempo, no solamente la manutención de sus gentes, sino el medio de progreso y adelanto económico. En esa época duraba casi un año, almacenada en el soberado, tiempo durante el cual se consumía según la necesidad. Se guardaba también en el soberado o tangán, las ocas, para que allí se endulzaran con el humo, y después comerlas acompañadas de una taza de leche, alimento éste considerado un manjar. También se guardaba en el soberado granos varios como frijoles, alverjas, maíz, lentejas, maíz capia, habas, etc. Harinas, de trigo, de maíz tostado, de plátano o fécula, con las que se preparaba coladas, Comidas preferidas en la cena.

El fogón estaba en el centro de la pieza que servía como cocina. Estaba formado por tres tulpas. Las tulpas, eran los soportes labrados en piedras especiales para que no estallaran con el calor y eran talladas en forma de cilindros, por don **José María Usamá**, también conocido como don José María del monte. Una de ella servía para sostener allí, la piedra de ají, condimento predilecto, principalmente para acompañar las papas, sean estas cocidas, fritas o asadas, pero también se acompañaba con ají, la sopa, el arroz, los frijoles, las alverjas, etc. A un lado y junto a la pared del lado que daba al camino real, se encontraban bien incrustadas al muro de tapia,

antes nombrado, las tinajas, o sea, dos ollas grandes de barro que servían para almacenar el agua que se empleaba en los quehaceres de la cocina; en la preparación de los alimentos, como la chara, que es la sopa de cebada con papas, habas, repollo, o nabos plato muy conocido en muchas partes de Nariño. En ocasiones especiales, mi mamá preparaba locro; una sopa especial, semejante al ajiaco santafereño, con la diferencia que el locro lleva también ocas frescas, lo que le da ese sabor agridulce que tiene éste tubérculo andino, haciendo de éste plato, algo muy agradable al paladar de quienes lo disfrutan.

6.8 Nuestra vida infantil en la granja

Nuestro diario vivir dentro de la granja, era como la de todos los infantes de la época, no había preocupaciones, nos interesábamos más por jugar y cuando llegaba la hora de almorzar, era un disfrute total, por cuanto nuestra mamá si que cocinaba delicioso, yo creo y estoy convencido que ella le agregaba esa parte ceremoniosa de cariño, dedicación y familiaridad ya conocidos para nosotros. En ocasiones especiales preparaba cuy asado, acompañado de papas, habas y choclo. La sobremesa, era generalmente, jugo de frutas, o chichita, pero dulce, de la que preparaba mi tía Orfelina, junto con otra señora muy querida y recordada por nuestra familia y a quien nos enseñaron a decirle tía Delia, quien vivió con nosotros durante mucho tiempo, hasta la muerte de mi tía Orfelina. Se cocinaba también arniada o sopa de maíz, a la que los mayores llamaban purrús, acompañada de los mismos ingredientes que se hacía con la charita o sopa de cebada. También mi mamá, preparaba las tortillas, y las asaba en la callana, o tiesto de barro. En este utensilio, muy familiar entre nosotros, se tostaba café, cuyo procedimiento, también era toda una ceremonia, por cuanto debía saber en qué momento, se echaba la panela, raspada, decía mi mamá para que dé un buen sabor y no pierda el aroma.

Igualmente, se tostaban las habas, para mezclar con el café, se asaba pan utilizando la paila de bronce; este procedimiento se hacía de la siguiente manera: la paila de bronce se

colocaba en las tulpas a fuego lento y esto era el “suelo”, como decía mi mamá, encima de la paila se colocaba la callana o tiesto de barro, lleno de brazas, y eso era el cielo, es decir, todo el calor que se encargaba de asar el pan por la parte superior, de la parte de abajo se encargaba de asarlo, la paila que se calentaba a fuego lento, como se dijo antes.

6.9 lugares recordados de la granja

Retomando la ubicación de la casa de teja, muy cerca de ella, habían varios lugares, que se podían considerar como especiales, entre ellos están: **“La pecera”**, según me cuenta mi mamá Leonisa, fue en este sitio, donde estuve a punto de ahogarme; por tal razón, tuvieron que suspenderla como pecera y destinarla después como depósito de abono orgánico. Otro lugar especial era **“El bosque”**, se trataba de un bosquecito de árboles de ciprés y olivos, sitio preferido para jugar a las escondidas, también se iba allí a desgranar maíz, habas o escoger papas; mi mamá ocupaba este lugar para tejer en la guanga que le había regalado mi abuela Camila. La guanga, es el telar doméstico, manejado por una sola persona y sus elementos son: los dos **“cumueles”** que son los dos maderos rollisos de regular tamaño y que van horizontalmente amarrados a la armazón en forma de cuadro y que hace parte de este instrumento doméstico conocido como “Guanga”.

Sobre los dos maderos rollizos o **“cumueles”**, se colocan los hilos, lanas o cabuyas, verticalmente y dando la vuelta completa a los maderos, cuidando que queden bien templados, luego se entrecruzan, éstos hilos o lanas, quedando un espacio más angosto, por donde pasa otro hilo, lana o cabuya, un poco más gruesa que va entrelazada en otro madero más delgado y es la trama, la cual es golpeada con la chonta grande, para darle consistencia y duración a la prenda que se está tejiendo. **“la chonta grande”**, es la pieza de madera muy dura y resistente que tiene forma de peinilla y se le da la utilidad anteriormente descrita. **“Chonta pequeña”** Tiene la misma forma de la grande, solo que esta tiene la funcionalidad de separar las urdimbres, cuando

se juntan o tratan de hacerlo, por los golpes del tejido y por el manejo mismo del tejido. **“Aguja gruesa”** que sirve generalmente, para sacar alguna hebra que se arrancó o que simplemente se juntan y los hilos que sirven de **trama** y de **urdimbre**.

“El trilladero”, era el lugar donde se engavillaba el trigo o la cebada, en épocas de cosecha y posteriormente, se procedía a trillar, o sea, someter los granos a los cascos de los caballos, para que ellos con sus pisadas, los saquen de su envoltura natural y después de hacerles el proceso de limpieza, sirvan para la alimentación diaria. **“El chorro”** esta era una excavación que servía para bañarse, pues se le habían hecho adaptaciones para darle este uso. **“El aljibe”** a éste lugar no podíamos acercarnos con mucha frecuencia, principalmente por la prohibición de mi mamá Leonisa.

6.10 Historias, cuentos, mitos y relatos de jose antonio

Nosotros vivíamos en la otra casa, le llamábamos la casa de teja, y que existe todavía, solo, que se encuentra abandonada y deteriorada por el paso de los años y el desinterés de los nuevos propietarios. Era en la casa de teja y en la cocina, donde mi padre nos reunía en rededor del fogón y comenzaba sus narraciones de lo que él había vivido. Nos contaba por ejemplo, de sus trabajos realizados en la carretera que va para Tumaco, en compañía de otros paisanos que también habían determinado salir del poblado en busca de mejores oportunidades de trabajo. Dice José Antonio, que primero entraron como obreros rasos, encargados de limpiar las malezas que había en el primer trazo de la carretera, luego, le ofrecieron mejores jornales, pero sus faenas diarias tenía que desarrollarlas en el desmonte, es decir, que su trabajo consistía en derribar los árboles que se encontraban dentro del trazo de la vía al mar, y obstaculizaban el avance de la misma.

La propuesta fue aceptada por el trabajador, pues se trataba de reunir algunos pesos y regresar a Gualmatán donde mamá Regina y mi tía Orfelina, lo esperaban, lo mismo que el

compromiso de “desempeñar” el terreno de la vereda de “Dos caminos” y denominado “Pilispí”, que se había enajenado por alguna necesidad económica que se presentó de repente; al darse cuenta de sus habilidades y buen desempeño en las labores que se le encomendaban, le ofrecieron que lo hiciera como jefe de cuadrilla, dice mi padre, labor que no aceptó, por cuanto le preocupaba el bienestar de su familia. El terreno, lo había recibido en empeño, papá Lisandro; cuando llegó mi papá Antonio y le ha dicho que le traiga el documento que ya le va a pagar el valor del empeño; papá Lisandro, quedó sorprendido, por cuanto para la época mi padre era muy joven y no creía que él iba a ser quien desempeñe el terreno que servía para la manutención de la familia, quedando ante todos, como el héroe y salvador de la misma. También nos contaba otras historias que nos parecían fantásticas y emocionantes como el cuento de “San Antoñito” nos gustaba la parte donde el santo, se humaniza y El niño se va llevando el cuerito de borrego que les habían prestado, para que se acuesten y pasen la noche, con el pretexto de que más adelante les va a hacer falta.

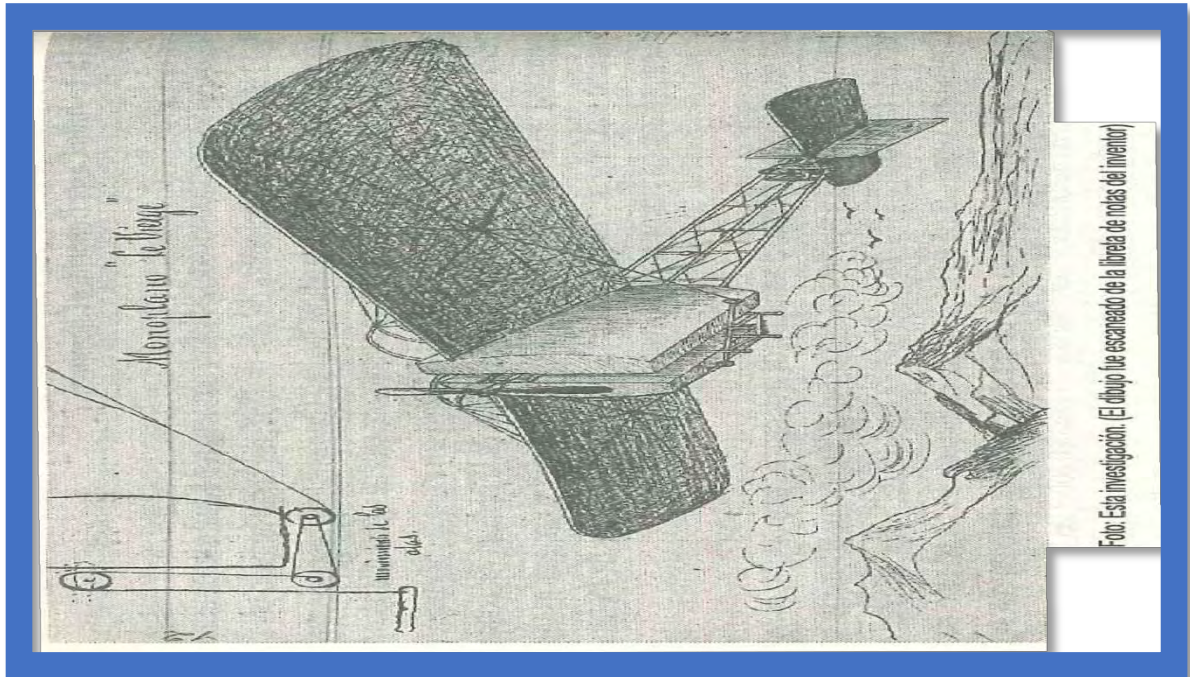


Figura 14. El aeromóvil- Invento de Julio César Benavides Chamorro

Fuente. Este estudio

6.10.1 Julio Cesar Benavides chamorro inventor del aeromovil

“También nos contaba lo que había llegado a conocer acerca de la historia del señor **Julio César Benavides Chamorro**, inventor del aeromóvil, y que más tarde nos describiera detalladamente el profesor EDMUNDO VIFREDO CHAVES, de quien nos dice, que había nacido en Gualmatán por allá, un 20 de Septiembre de 1.892 en el corregimiento de Cuátis, en el punto conocido como “El molino”. Hijo legítimo de: Santiago Benavides y Teodosia Chamorro, quienes se han trasladado hasta el poblado, con el fin de atender la formación de sus hijos. Cursando sus estudios primarios en la escuela urbana de niños “Cristo rey” Por influencia de sus padres, principalmente, recibió una formación dentro de la moralidad, la honradez y las sanas costumbres; desde los primeros años de estudios, demostró sus grandes dotes de genialidad y liderazgo. Viajando luego, a la ciudad de Pasto, para adelantar estudios secundarios, en el Seminario de ésta ciudad, ayudado del sacerdote jesuita Enrique Mosquera. Poco después, se

gradúa como bachiller en Filosofía y letras el 20 de Julio de 1.813, siguiendo sus estudios religiosos en este mismo seminario; abandonando la carrera religiosa, cuando estaba cerca de terminarla y decide contraer matrimonio con la señora Dolores Díaz, nacida en el corregimiento de Las mesas perteneciente al municipio de El tablón de Gómez.

De ésta unión nacieron: César Augusto, Miguel Angel, Francisco Javier y Teresa de Jesús, de cuyos hermanos solo vive el primero de los nombrados, quien ha heredado de su progenitor, la habilidad para la mecánica y la electricidad; es licenciado en Ciencias Sociales. **Julio César Benavides Chamorro**, se destacó en varios campos del conocimiento, pero principalmente por un invento cuyo “futuro desarrollo hará una verdadera revolución, no solo en los sistemas actuales de navegación aérea, sino aun en la misma locomoción en general.

Por tanto, se apersona de su propia causa buscando ayuda, en ministerios y en entidades oficiales, pero ni unos ni otras se pronuncian a las súplicas del foráneo. ¿Consideraban, quizás, que sus teorías y sus proyectos estaban fuera del alcance de la razón humana? Pero si antes de viajar a la capital del país, ya se había contado con el visto bueno de personas eruditas como el profesor de física del colegio San Francisco Javier, jesuita Felipe Trurzum. Por tanto, esta posibilidad debía descartarse, naturalmente.

Frente a tan incómoda situación, nuestro hombre de ciencia, quien debería figurar entre los más grandes inventores de la humanidad, decide entrar en huelga de hambre, lo cual se encuentra consignado en su manifiesto: “O llego a tener todo lo necesario y un taller mecánico, puesto a mis órdenes, para realizar el invento con el que contribuiré a la grandeza de Colombia, primero, y de la humanidad después... o me niego a probar un bocado de alimento mientras no se cumplan mis deseos”. Agregando luego. “Y así pues, hoy, a las 2 de la tarde de este día 8 de Junio, doy principio a mi huelga de hambre y me constituyo voluntario prisionero en el edificio de la Policía Nacional, para tener testigos de vida, como sabe cumplir su juramento un hombre

que, tiene un ideal muy grande, y tiene también en cambio, el enorme crimen de ser pobre.

Como sucede en la gran mayoría de casos, Julio César, no encontró apoyo, por parte del gobierno nacional, y desilusionado, regresa a su querida patria chica e integrándose a su vida familiar, determina instalar en Pasto, un taller en sociedad con dos personas más.

Tras este proyecto, dirigiéndose de Gualmatán a Pasto, en un 15 de Junio de 1.933, al llegar al sitio conocido como “El Pedregal”, corregimiento perteneciente al municipio de Imués, situado en la vía Panamericana, a corta distancia del puente sobre el río Guáitara, el bus escalera en el que viajaba nuestro paisano en compañía de sus socios, uno del municipio de Pupiales y el otro de Iles, igual que otros pasajeros ocasionales, se sale de la vía y comienza a rodar peñasco abajo, salvándose únicamente el conductor, quien según dicen, posteriormente se suicidó. Existen varias versiones acerca de lo ocurrido con éste fatídico accidente, siendo una de ellas, la de que esto fue provocado por gentes envidiosas y de mala fe, otra afirma que fue por robarle los planos de su ingenioso invento y la última que se debió a fallas mecánicas del bus en el que viajaban.

A la muerte de Julio César, muere también con él, toda esperanza de tener “un invento de trascendencia mundial y engrandecerse”, como lo dijo en su “Manifiesto Ante el Patriotismo Colombiano”, y continua en el mismo, “o al contrario, seguir arrastrando su enorme cadena de 200 y más millones de deuda externa, esclava, haraposa y hambrienta”.

Verdaderamente que al conocer esta historia, sentimos todos, un dolor muy grande, será tal vez, ese dolor de Patria, del que nos hablaba en sus clases el profesor Anaguano repitiendo aquella frase inolvidable: “mi Patria chica es Gualmatán, y mi Patria grande es Colombia”.

En esta ocasión luctuosa y lamentable, perdimos todos, la mejor oportunidad de transformación y progreso, cumpliéndose así lo que el mismo había escrito, haciendo un análisis conmovedor acerca de la fugacidad de la vida; cuando dice: “La vida es así: nace, se la siente dorarse y explende los ropajes fantásticos de la ilusión; después desaparece sin dejar más

vestigios que el recuerdo”. (Tomado del libro de Edmundo Vifredo Chaves, “Vida y obra de Julio César Benavides Chamorro, inventor del Aeromóvil, 1.997). Sus restos reposan en el templo parroquial de Gualmatán, muy cerca donde se encuentran también otros personajes ilustres nacidos en éste “Balcón florido”

6.10.2 Fiesteros del señor de los milagros

Recuerdo a los fiesteros cuando escogieron a la abuela Regina y a mi papá Antonio, en estas fiestas se preparaban ellos, principalmente para atender a los visitantes. Mi abuela Regina, se preocupaba mucho por “quedar bien” decía ella, y se dedicaba a hacer los rosquetes, que eran muy deliciosos porque se preparaban con yemas de huevos, harina de trigo, leche y otros ingredientes que conocía la abuela, para lograr el sabor exquisito que solo ella sabía darles. Preparaba galletas, pan, y unos panecillos pequeños, llamadas delicados, éstos los hacía con harina de maíz.

El trigo, para obtener la harina, materia prima de los rosquetes, el pan, etc. Era trillado, por los cascotes de los caballos, pues en Gualmatán, aún no se conocían las máquinas trilladoras o si las había, no iban hasta allá por tan poco trigo. En lo referente a alegría de las fiestas patronales, estaba dada por la pólvora, los cohetes, los músicos, y las velas, la comida y las bebidas. En esta ocasión, el cura, que debió ser el padre Manuel Antonio Hormaza, sacerdote de muy grata recordación por los habitantes de Gualmatán, debido a sus emprendimientos en busca del progreso del municipio y de sus gentes; lo mismo que los demás fiesteros, felicitaron a María Regina y a su hijo José Antonio, porque se destacaron en sus manifestaciones de fe, para con la imagen del Señor de los Milagros, por su colaboración con la parroquia, la atención para los fiesteros y a la comunidad devota en general, destacándose principalmente en el acompañamiento con las velas, pues eran muy grandes y gruesas; algunos feligreses, decían que eran hachones.

Mi papá decía que, con los hachones subían los acompañantes la cuesta del cementerio, apoyándose y llevando como bordón, los hachones que servirían para el alumbrado y velación durante la noche. Fue una fiesta muy celebrada y recordada por todos los habitantes del municipio de Gualmatán. La cocina servía como lugar de tertulia, después de haber terminado la jornada del día. Aquí nos contaba mi papá, muchas historias de la vida real o los cuentos que el solo sabía contarnos y que nos dejaban maravillados al escucharlos.

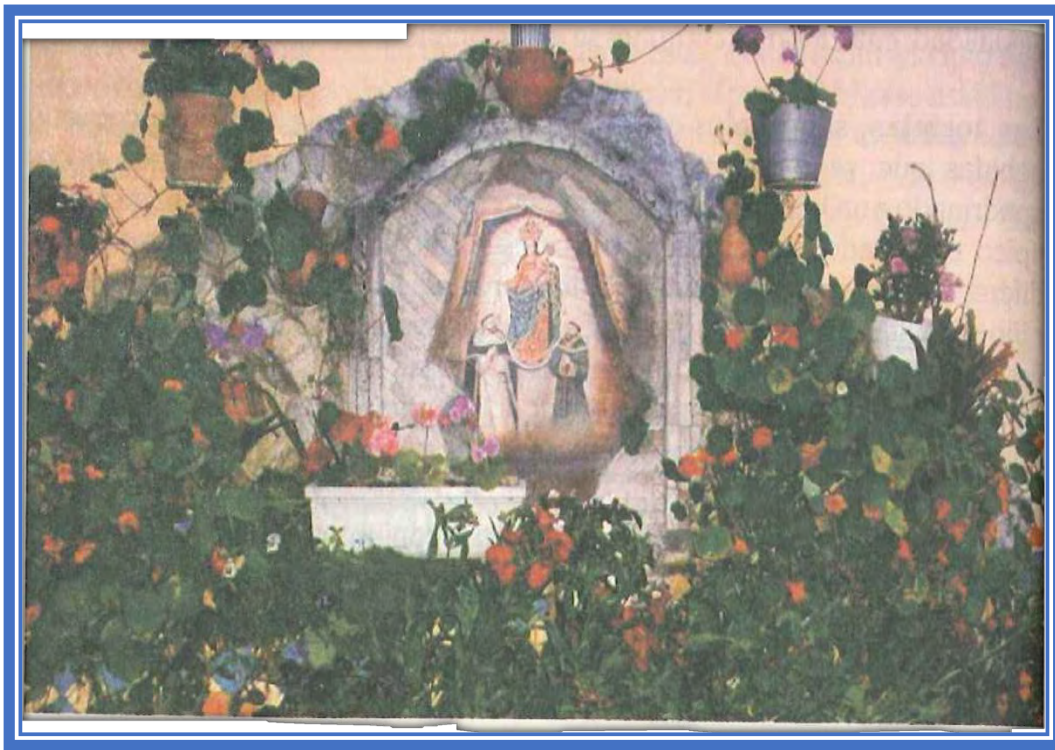


Figura 15. Gruta de la Virgen de las Lajas, en la residencia de la señora Nidia María

Lucero Erazo

Fuente. Este estudio

6.10.3 Aparición y revelación de nuestra señora de las lajas a jose antonio.

Entre los cuentos de la vida real, dice mi padre, que se encontraba trabajando en el zarzal, perteneciente al Valle del Cauca, como cortador de caña, cortero, le llamaban en la época, ocurre que siendo él de clima frío, el cambio brusco de temperatura, le afectó mucho en su salud;

posiblemente de paludismo; impidiéndole terminantemente dedicarse al trabajo, y obligándolo a permanecer en la cama. Cuenta que a veces entraba en fiebre altísima y que no supo la causa. Esto fue aproximadamente en 1950; luego de la fiebre, entraba en escalofrío que parecía estar convulsionando, manifestaba él. Los dueños de la casa donde había pedido posada, después de aprovisionarse su ración de hojas de coca para el mambeo del día, abandonaban la vivienda y se iban a sus labores en el campo, dejando al huésped, Antonio, a su suerte y amparo. Después de estos episodios de fiebre y escalofrío, dice que llegó a la casa que servía de aposento, una señora de regular estatura, de tez blanca, no se dio cuenta su forma de entrada a su lecho de enfermo, a la llegada de la desconocida, saludó y le preguntó la señora, qué le pasaba, él, le contestó, sus dolencias.

La señora le dijo que pronto sanaría, si sale al huerto y toma de una vasija que se encuentra oculta entre unas malezas cerca de la casa, junto a una huerta sembrada de maíz, la señora le dijo también, que su madre Regina estaba bien y su hermana Orfelina si se encontraba algo enferma, después, como cosa muy curiosa, la señora desapareció, una vez que salió la señora dijo él, que sintió la curiosidad de ver si era cierto lo manifestado por la visitante, sólo que esta vez se sentía diferente, como más reanimado, y se sintió con valor de buscar la vasija, se incorporó, avanzó un poco y siguió buscando como la señora le había indicado, levantó unas malezas, hierbas que se encontraban como ocultando algo, al levantarlas miró una olla, tal y como la señora le había indicado, pero él, sentía miedo y temor, mirar su contenido, muchos menos tomarlo, pasó un momentico no muy largo, sintió un impulso sobrenatural que lo llevó a averiguar de qué se trataba, y venciendo el miedo, se atrevió a destapar la olla y al destaparla, percibe un olor muy fragante y llamativo, entonces, decidió probarlo, dice que le encontró como un sabor a vino o a un licor muy rico, exquisito y agradable al paladar.

Arrodillándose en el suelo, rodeó con las palmas de las manos, el recipiente que contenía el misterioso líquido, acercándolo a la boca, vació en ella un trago, luego otro y otro, tomó de su contenido, alguna cantidad considerable, esto lo hizo por cuanto el sudor causado por las fiebres, lo habían deshidratado, encontrando en el preciado líquido, una pócima refrescante y nutritiva, la cual, le produjo un sueño algo profundo, y dice que en el trance, escuchó una voz desconocida, pero agradable al oído, que le anunciaba palabras consoladoras, como: “vivirás más de noventa años y serás un hombre averiguado”.

Predicción ésta que se cumpliría un 7 de Agosto de 1.997; habiendo nacido un 13 de Noviembre de 1.904. Dice mi papá, que después de lo acontecido en el Valle del Cauca, se dedicó a tratar a las personas que padecen algún mal del cuerpo o del alma.

6.10.4 Creación y fundación de la granja de Mama Regina

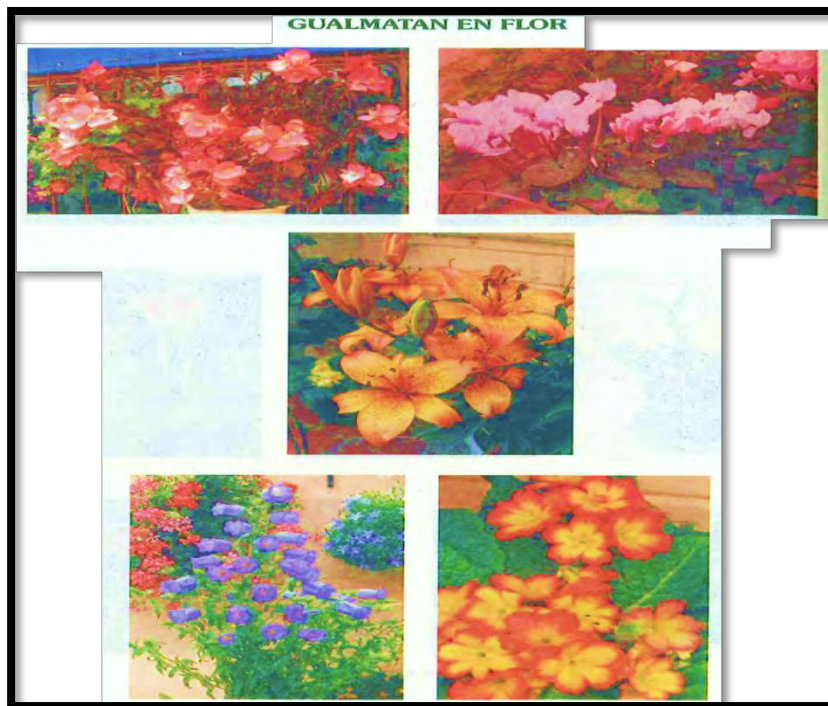




Figura 16. La granja de mamá Regina

Fuente. Este estudio

Debido a los saberes y conocimientos de José Antonio, había establecido amistades, en varios municipios de Nariño y fuera de él; en Túquerres por ejemplo, sanó a uno de los integrantes de la familia Zambrano, a don Julio, pues ésta familia la integraban: Manuel, Julio, Ignacio y Dolores Zambrano.

En agradecimiento al favor recibido y después de una conversación minuciosa y detallada, sobre los beneficios que las plantas le brindaban a don Julio, pues él se dedicaba a la granja de la familia, don Manuel, trabajaba con los padres Franciscanos en el centro de Túquerres, Ignacio se dedicaba a la agricultura, pero en su propiedad y doña Lolita, tenía que atender a su esposo, don Marcos Pantoja, quien se dedicaba a la administración de sus propiedades y negocios en el

municipio vecino de Ancuya. Después de ésta conversación sobre granjería, se ofrecieron los dos hermanos, Julio y Manuel, a desplazarse hasta Gualmatán, llevando varias plantas y semillas, las cuales serían sembradas y plantadas allá, pues ha de notarse que el clima que lo tiene el municipio de los Zambrano, también lo tiene el nuestro.

Una vez instalados en la casa, los hermanos Julio y Manuel, se ha pedido la colaboración a algunos conocidos para “echar hilo, “huequiar”, echar los remedios que traía don Julio, para desinfectar el terreno, decía él, abonar y finalmente tapar con tierra, las maticas y las semillas, como nos indicaba el tuquerreño”, contaba mi padre. Fue así como quedó plantada la primera y única granja en nuestro municipio, la cual posteriormente se conociera entre propios y visitantes, como “La granja de doña Regina”. Para su cultivo y mantenimiento fue escogido a un trabajador muy conocido de la abuela, se llamaba Luis Benavides, conocido en Gualmatán, como “Luis Cumbal”. Q. E. P. D. por cuanto su procedencia era de ese municipio nariñense.

7. FUNDAMENTOS TEORICOS

Los principales conceptos teóricos que se van a tener en cuenta en el desarrollo de la presente investigación, son los siguientes:

7.1 Etnoliteratura

Resultaría muy extensa la conceptualización del término en sí, debido a la amplitud, diversidad y/o complejidad de los contenidos que encierra, los cuales se ampliarían o reducirían, en la medida en que se aborda cada uno de ellos, desde un punto de vista determinado. El profesor Héctor Rodríguez Rosales, por ejemplo, en su libro *Ciencias Humanas y Etnoliteratura* (2001), en relación al concepto de etnoliteratura señala:

En este contexto propongo el campo o dominio de lo etnoliterario: el estudio de los simbolismos y los imaginarios sociales, entendidos como la producción social de saberes a través de una tipología discursiva: discursos verbales orales o escritos, discursos visuales y discursos estéticos expresivos, los cuales caracterizan la vida simbólica e imaginaria de las colectividades humanas y producen éticas y estéticas de su existencia, determinadas por las movilidades socio históricas, los entrecruzamientos, traducciones e hibridaciones culturales. (Rosales, 2001).

En la misma obra, el profesor Héctor dice: “La etnoliteratura se inscribe en la redefinición de Conceptos fundamentales del quehacer de las ciencias sociales y asume los espacios de la problemática investigativa de las ciencias humanas: la construcción histórica de las mentalidades, las historias regionales y locales, la oralidad y la escritura, la producción de simbolismos, de los imaginarios sociales y las formas comunicativas cotidianas; en fin, el estudio de la cultura entendida como producción de redes de sentido de la vida social.

7.2 Enfermedad

El diccionario de medicina (Occidental) nos trae la siguiente definición: “ANAT. f. Alteración patológica de uno o varios órganos, que da lugar a un conjunto de síntomas

característicos”. (Gómez, 2003). Este concepto difiere en gran parte del que tienen los médicos tradicionales, puesto que estos consideran al ser humano (hombre o mujer) como parte integrante de un todo, representado por la naturaleza o el cosmos en general. El Magister Damián Aquiles Rojas; en su trabajo de grado, (2012) titulado “Re significación de los imaginarios y las representaciones sociales que se entretajan a partir del mito y el rito en la medicina tradicional en la comunidad indígena AWÁ de Pulgande campo alegre-municipio de Tumaco”; (Gómez, 2003), nos da a conocer el concepto del médico tradicional Luis Felipe Guanga, esto nos manifiesta refiriéndose a la enfermedad: “Es la forma de mal estado de salud que siente cierta persona en su diario vivir, se ve reflejado en el estado de ánimo, no se puede trabajar, ni realizar ninguna actividad aquejan a las personas y si no se realiza un tratamiento adecuado, la persona se puede morir”.

“En sí las enfermedades son malas porque nos hacen sufrir tanto a los enfermos como a los médicos tradicionales, naturalmente que tenemos que trabajar duro para no hacerse vencer del mal y devolverles la salud a nuestros semejantes”. Termina diciendo: “En la actualidad hay enfermedades que no las podemos curar y es necesario la intervención de médicos de la medicina occidental”.

Por otra parte, Yamile C. Ruíz Acosta, en su trabajo de grado denominado “Memorias de sanación en torno al médico José Gregorio Hernández” para optar el título de Magister en Etnoliteratura, en la página 23 escribe lo siguiente respecto a la enfermedad: “El cuerpo se define como un horizonte en el que sus elementos constituyentes se relacionan mediante sistemas, tejidos fluidos, etc. La enfermedad al intervenir desequilibrará su funcionamiento. El papel del médico será el de ubicar el espacio en el cual se generó permitiendo que sus propósitos se orienten a buscar el origen, para conocerla, acercándose así al conocimiento de esta y a su supresión.

La enfermedad supera el espacio corporal íntimo, para ser un atributo colectivo del cual la política, la economía se preocuparan en la medida en que afecta a personalidades que no solo se afirman en su condición de individuos, sino en la de seres ligados a una familia y una comunidad mediante el trabajo de la productividad.

7.3 Curación

(healing) El diccionario de medicina de la Facultad de Medicina de la **Universidad de Navarra**, nos dice lo siguiente: “Recuperación de la salud después de una lesión o enfermedad, Milagrosa. Curación sorprendente atribuida a un remedio no aceptado oficialmente (**lex artis**) que algunos médicos anuncian e incluso garantizan realizar para atraer clientela (**comercialización de la medicina**) Este tipo de práctica está proscrita por la ética médica. (Foucault, 1978). Normalmente, estos remedios milagrosos se reducen a rodear de una aureola de resultados y garantías algunas técnicas médicas perfectamente conocidas, pero poco difundidas por su peligro potencial (**cálculo de costos y beneficios**), como sucede en ciertos regímenes de adelgazamiento. También DETHLEFSEN Thorwald y DAHLKE Rüdiger en “La enfermedad como camino”, escribe así: “La enfermedad no es un obstáculo que se cruza en el camino, sino que la enfermedad en sí es el camino por el que el individuo va hacia la **curación**. Cuanto más conscientemente contemplemos el camino, mejor podrá cumplir su contenido”. (Dethlefsen, 2000). En la misma obra, en la página 16, encontramos:” La sombra produce la enfermedad, y el encararse con la sombra **cura**. Ésta es la clave para la comprensión de la enfermedad y la **curación**”.

Citando a Mircea Eliade, en su obra “Mito y realidad”. Encontramos: “En suma, los mitos revelan que el mundo, el hombre y la vida tienen un origen y una historia sobrenatural, y que esta historia es significativa, preciosa y ejemplar”. Resalta aquí lo mítico del ser humano, lo cual conlleva un proceso de curación y de reconocimiento de lo trascendente, de ese mundo

desconocido, posible y venerable. Afirmando la misma autora, en su creación titulada “Lo sagrado y lo Profano”. “Se trata para él de un retorno al Tiempo de origen, cuya finalidad terapéutica es la de comenzar una nueva vez la existencia, el nacer (simbólicamente) de nuevo. La concepción subyacente a estos ritos de **curación** parece ser la siguiente: la Vida no puede repararse, Sino tan solo recrearse por la repetición simbólica de la cosmogonía, pues la cosmogonía es el modelo ejemplar de toda la creación” (Eliade, 1967).

7.4 Oralidad

La lengua hablada escrita o lengua escrita hablada, en las investigaciones propuestas por **Benveniste**, se parte por diferenciar lo específicamente oral de aquello que la enfermedad supera el espacio corporal íntimo, para ser un atributo colectivo, depende de lo escrito. De esta manera se habla de lo que Walter Ong definió como oralidad primaria y oralidad secundaria. La oralidad primaria tiene varias características, entre ellas la de ser:

7.4.1 Tradicional

En una cultura oral primaria, el conocimiento que no se repite en voz alta desaparece pronto. Por eso en la oralidad primaria, el lenguaje sirve para almacenar el conocimiento, y por eso, su patrimonio es sumamente “tradicionalista y conservador”. Los mitos, siempre son los mismos, y la originalidad consiste más en variantes y la capacidad del cuentista con su público que una nueva estructura narrativa como tal.

7.4.2 Mundo Vital

Las culturas orales solo pueden transmitir un conocimiento limitado. Ha de ser esencial, cerca del mundo vital humano.

La oralidad no puede dar a luz a producciones de vulgarizaciones técnicas como las enciclopedias o creaciones abstractas.

7.5 Abstracción

La oralidad primaria, concibe los conceptos relacionándolos con el ámbito inmediato del hombre y a su experiencia vital.

En un estudio del investigador ruso, Alexander R. Luria, la parte de gente analfabeta que entrevista, describen formas geométricas por nombres de objetos semejantes. Tiene un pensamiento situacional, se concibe al concepto en una situación concreta y no lógica”.

7.6 Relatos Orales

Los relatos orales, ya sean mitos, leyendas cuentos o chistes, son transmitidos de generación en generación, y esa transmisión crea variaciones: son un modo de conocimiento oral. Así el mito de la princesa griega Ifigenia, tiene varios desenlaces, como el cuento de caperucita roja.

7.7 Segunda oralidad

Walter Ong, la define como la oralidad que se apoya sobre la escritura. Surge con los nuevos medios de comunicación, otra suerte de oralidad. Si es un discurso oral, el que oímos en la televisión, lo es únicamente por su modo de expresión, no por su organización.

Son discursos orales pre-escritos que se elaboran en esta lógica.

Escritura y oralidad son permeables a la era de la tecnología digital: los mensajes de texto se elaboran de manera similar al oral, con faltas de ortografía, abreviaciones y repeticiones en el discurso.

Siguen el pensamiento del Emisor sin que se aplique las reglas gramaticales y discursivas de un texto escrito.

7.8 Oralitura

Término acuñado por el historiador africano Yoro Fall, ha sido el vehículo de las comunidades negras y nativas que durante siglos transmitieron sus cantos, mitos, leyendas,

cuentos y poemas, de manera oral a sus descendientes y es rescatado por Nina de Friedeman, Vanin y Arocha, permitiendo que a través de sus investigaciones y ha sido apropiado por diversos estudiosos”.

“¿Qué es la oraliteratura? Constituida por romances, tradiciones, leyendas, mitos, canciones el pueblo la hace suya y olvida su autor, la somete a reelaboraciones y modificaciones. Es una literatura popular de carácter anónimo y es además tradicional se transmiten de padres a hijos.

7.9 Medicina Ancestral

a medicina ancestral está centrada en el psiquismo de la persona, según una relación ritual: médico – curandero – mal – enfermo. Es aquí donde se teje entre la urdimbre y la trama del contexto cultural donde se realizan los hechos de la medicina ancestral. A diferencia de la otra medicina que utiliza métodos de observación controlados por técnicas explicativas, exterior al cuerpo humano, como. Antibióticos, cirugías.

Medicina Ancestral Arqueología del Saber. “La medicina tradicional es todo el conjunto de conocimientos, aptitudes y prácticas basados en teorías, creencias y experiencias indígenas de las diferentes culturas, sean o no explicables, usados para el mantenimiento de la salud, así como para la prevención, el diagnóstico, la mejora o el tratamiento de enfermedades físicas o mentales” (Eliade, 1967).

En la medicina ancestral la enfermedad es un desorden, caos, desequilibrio consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. El rol del chamán - médico es de ayudar al paciente a restablecer este orden. El símbolo de un metate en las droguerías responde a un origen en la Medicina Tradicional de todas las Culturas (Egipcios, Griegos, Aztecas, Muiscas, Pijaos). Incluso mucha de nuestra medicina se perdió por la persecución a estos tipos de conocimiento ante la mirada inquisidora de los Eclesiásticos denominándolos actos de Brujería como sucedió con la

Casa de Brujas promulgada por la Inquisición. De igual manera; el Fármaco: (del griego φάρμακον) es toda sustancia química purificada utilizada en la prevención, diagnóstico y tratamiento de una enfermedad; para evitar la aparición de un proceso fisiológico no deseado; o para modificar condiciones fisiológicas con fines específicos.

Los orígenes de lo que se denomina Civilización están cimentados sobre el Saber Práctico que denomina la Epistemología como una clase de Saber Vulgar. Incluso Kant, Descartes y otros grandes filósofos dedican un aparte en sus Tratados a aquel Saber no puede ser categorizado bajo los Marcos Lógicos. Tal vez; en esa forma en que nuestras mamás nos preparan el agua panela con limón para las gripas o nos hacen alguna aromática para algún dolor de estómago; “aunque ellas en la gran mayoría y por las coyunturas de educación de nuestro país nunca asistieron a un aula de medicina están aplicando conocimiento y epistemes específicas como que tipo de panela, que tipo de limón cuanto hay que dejar hervir el agua.” (Arqueología, 2013).

La Medicina Tradicional desde su saber ha respetado su carácter social. Finalmente como el símbolo de la Serpiente que es devorada así misma, me parece que volvimos al mismo círculo con el cual iniciamos. Las ideas de Demócrito: “Un atomismo mecanicista, según el cual la realidad está formada tanto por partículas infinitas, indivisibles, de formas variadas y siempre en movimiento, los átomos (ἄτομοι, s. lo que no puede ser dividido)”. (Arqueología, 2013).

7.10 Tradición Oral

La tradición oral es la producción popular expresada en un lenguaje figurado a través de diferentes formas que van reflejando las vivencias, las prácticas religiosas, las celebraciones, las aspiraciones de la colectividad que se constituyen en la identidad de un pueblo. “Se define como tradición oral a la forma de transmitir desde tiempos anteriores a la escritura, la cultura, la experiencia y las tradiciones de una sociedad a través de relatos, cantos, oraciones, leyendas,

fábulas, conjuros, mitos, cuentos, etc. Se transmite de padres a hijos, de generación a generación, llegando hasta nuestros días, y tiene como función primordial la de conservar los conocimientos ancestrales a través de los tiempos. Dependiendo del contexto los relatos pueden ser antropomórficos, teogónico, escatológicos, etc. Desde épocas remotas en el que el hombre comenzó a comunicarse a través del habla, la oralidad ha sido fuente de trasmisión de conocimientos, al ser el medio de comunicación más rápido, fácil y utilizado. Esta forma de transmisión suele distorsionar los hechos con el paso de los años, por lo que estos relatos sufren variaciones en las maneras de contarse, perdiendo a veces su sentido inicial.

La tradición oral fuente de gran información para el conocimiento de la historia y costumbres de gran valor frente a los que han defendido la historiografía como único método fiable de conocimiento de la historia y de la vida. La cultura oral y la tradición oral son material cultural y las tradiciones se transmiten oralmente de una generación a otra. Los mensajes o los testimonios son transmitidos verbalmente a través del habla o la canción y pueden tomar la forma, por ejemplo, de cuentos populares, refranes, romances, canciones o cantos. De esta manera, es posible que una sociedad pueda transmitir la historia oral, la literatura oral, la ley oral y otros conocimientos a través de generaciones sin un sistema de escritura” (Wikipedia, 2012).

7.11 Memoria

“Hay que hacer memoria, para no repetir la historia”. Recordar es traer a la memoria, hacer que alguien tenga presente una cosa, una imagen o un conjunto de hechos o situaciones pasados que quedan en la mente. La memoria colectiva es una reconstrucción del pasado que vincula ciertos acontecimientos recordados con deseos, inclinaciones y temores del presente, es decir, con la ideología. El recuerdo colectivo se sostiene por medio de prácticas sociales, actuando la memoria como conmemoración del pasado en sí mismo, en lugar de la reconstrucción de un hecho pasado. La memoria se produce en el marco cotidiano del conversar, donde los

hablantes se identifican con el pasado y lo reconstruyen a partir de la ideología. Se podría decir que los hechos pasados se rememoran y conmemoran juntos. No está muy claro si es algo que nos pertenece o es algo que se ha ido. Porque... ¿Cuánto tiene de real? ¿Cuánto de imaginación? ¿Debe considerarse algo bueno por haber ocurrido o algo malo por haberse terminado? ¿Es un recuerdo el mejor regalo que puede dejar un momento inolvidable? ¿Es una tristeza acordarse de algo que no volverá a pasar? Estoy casi seguro de que, como el resto, no hay una respuesta lo suficientemente convincente.

Pero todo esto ocurre cuando nos referimos a imágenes que están en nuestra memoria. Muy diferente es la situación cuando ocurre lo que utilizamos para ese recuerdo imágenes reales plasmadas en papel fotográfico, que ya nuestra mente apoyada en la imagen real, reconstruye una historia también real. Esto es lo que está pasando con el proyecto CABRÁ EN EL RECUERDO” (Baena, 2014).

7.12 Rito

La experiencia de vivir nos indica que el rito es algo así como un acto corporal significativo profano que se repite acompañado de un relato o narración para con – memorar un acontecimiento primordial sagrado, generando varias técnicas rituales que configuran universos tejidos por diversas prácticas significantes, llámense éstas : Religión, ciencia, política, creencia, filosofía, medicina, psicología, estética, tecnología, etc.

“Un rito (del latín ritus) es un acto religioso o ceremonial repetido invariablemente en cada comunidad cultural. Los ritos son las celebraciones de los mitos; por tanto, no se pueden entender separadamente de ellos. Tienen un carácter simbólico, expresión del contenido de los mitos. La celebración de los ritos (ritual) puede consistir en fiestas y ceremonias, de carácter más o menos solemne, según pautas que establece la tradición o la autoridad religiosa o de la organización correspondiente.”

“los ritos pueden tener múltiples objetivos, por ejemplo; la veneración de una deidad, el rechazo a una fuerza que se considera maligna o perjudicial, o simplemente como recordatorio de momentos agradables, como sucede en las fiestas de cumpleaños. Los rituales son prácticas que han acompañado al humano toda su existencia, y que en la época actual permanecen (con modificaciones o adaptaciones) como sucede en las prácticas políticas, deportivas, y recreativas. Rito, es una palabra con origen en el término latino ritus. Se trata de una costumbre o ceremonia que se repite de forma invariable de acuerdo a un conjunto de normas ya establecidas. Los ritos son simbólicos y suelen expresar el contenido de algún mito. La celebración de los ritos se conoce como ritual y puede ser muy variada. Algunos rituales son festivos, mientras que otros se desarrollan de forma solemne. Los rituales se llevan a cabo de acuerdo a la tradición y pueden ser dirigidos por algún tipo de autoridad (en el caso del catolicismo, los rituales son liderados por los sacerdotes).

Los ritos varían de acuerdo a cada sociedad o cultura, pese a basarse en ciertas cuestiones comunes a toda la humanidad. Un ejemplo de esto son los ritos funerarios, que suelen desarrollarse a modo de despedida del fallecido y, en ciertos casos, para prepararlo para la próxima vida o la reencarnación.”

7.13 Acto Sanador

Podría considerarse como una realización mítica, ritualizada en una práctica social: religiosa política, fundacional, conmemorativa, celebrativa, afectando, transformando o alterando un estado psíquico somático. “Es llevar a un ser enfermo al reordenamiento armonioso de su energía a través de una gran fuerza amorosa y segura, con el propósito de que éste recupere su salud o parta. Es el caso de enfermos terminales a quienes la sanación les llevará a concluir su estancia en La Tierra dentro de una gran paz y serenidad. La sanación se alcanza cuando la luz espiritual de la persona fluye y armoniza y fortalece a la persona, por esto es un arte espiritual, y

como arte necesita de la participación activa de los dos hemisferios cerebrales, además requiere de la participación total y activa del ser, del Yo Superior, la mente y el alma, por esto es holística, además es natural y cuántica.

Es un acto de conciencia, voluntad y vocación de servicio, su campo de acción es la conciencia superior y por lo tanto las energías sutiles del ser humano, lo cual la ubica en un terreno diferente al de la medicina convencional o alopática, e incluso al de la medicina alternativa o complementaria, el Sanador puede hacer uso de terapias, que le faciliten el interactuar con los enfermos, sin embargo estas solo son apoyos que ofrecen un marco de acción y atención para la actuación del Yo Superior que de esta manera trata de darle sentido a la necesidad de un cambio de conciencia en el enfermo, para lograr el salto cuántico que restablezca el equilibrio perdido. (Jauregui, 2002). El acto sanador del terapeuta o la profunda acción del remedio similar constitucional, constituye la segunda etapa de un proceso de aprendizaje que se inició con la enfermedad. La enfermedad posee un sentido y un significado, es el verdadero maestro en la evolución del ser humano; es un mensaje que nos dice que nos hemos desviado de nuestro auténtico camino. El objetivo de la sanación es hacer que el enfermo conozca sus aspectos sombríos, para que los acepte como propios y los pueda expresar para ser seres humanos integrados. Para Joan Borysenko la sanación es el redescubrimiento de quienes somos y de quienes hemos sido siempre.

Así como el paciente, consciente o inconscientemente es en alto grado, responsable de su enfermedad, del mismo modo, debe participar activamente en el proceso de sanación. La mayoría de las veces serán necesarios cambios de hábitos, de estilo de vida, de actitud frente a la vida y de cambios en la visión del mundo. El cambio de actitud frente a la vida, será casi siempre, la condición necesaria para la sanación y sobre todo para sostenerla en el tiempo. En un trabajo de investigación llevado a cabo por Elmer y Alice Green, de la Clínica Menninger, se encontró que

los pacientes que se curaron espontáneamente de cáncer, sólo tenían en común, haber cambiado sus actitudes antes de que ocurriera su remisión espontánea.” (Garrido, 2006)

7.14 Curandero

Conocido también como: chamán, sanador, brujo, yerbatero, etc., en el campo de la medicina tradicional, este personaje reconocido entre las comunidades de su entorno, tiene dotes especiales y se cree, sobre todo habilidades sobrenaturales para realizar toda clase de curaciones corporales, espirituales o de otra índole desconocida para muchos.

Es fundamental acudir a la mirada disciplinar e interdisciplinar para practicar una lectura – interpretativa, siguiendo los aportes del saber: hermenéutico antropológico simbólico, etno – siquiátrico, etnográfico, etno - psico analítico, etc. donde el mito, el rito y el relato se encuentran y el acto curativo se convierte en un Hecho Social total

Denominación genérica que reciben todos los terapeutas en el ámbito de la medicina tradicional.

Bajo esta designación, quedan incluidos aquellos curadores que cumplen la función del médico general; es decir, los que atienden una amplia gama de padecimientos y enfermedades empleando diversos recursos y métodos diagnósticos y curativos. También son llamados así los que cubren funciones terapéuticas más restringidas y específicas; o sea, los que se han especializado en demandas particulares de atención como huesero, culebrero, partera, levanta sombras, curandero de aire, curandero de brujería, etcétera, así como los que dominan un método, técnica o recurso para efectuar su diagnóstico o terapia, como chupador, cantor, ensalmador, rezandero, sobador, pulsador, ventosero, hierbero, peyotero, rosero, pelotillera, polvoero, etcétera.

El descubrimiento de la vocación e iniciación del curandero, así como su entrenamiento o proceso de aprendizaje, están determinados por patrones culturales, regionales y/o étnicos, que influyen en el campo de acción y en el universo médico particular al que se ha de incorporar. Es

casi un patrón general, distinguirlo como "un hombre especial", "un sabio" u "hombre de conocimiento", diferente del común, dotado de un "don" o "poder especial" que suele manifestarse a cualquier edad, inclusive desde su gestación. Esta predestinación suele reconocerse por señales físicas o corporales, y comúnmente mediante revelaciones que van desde la interpretación de sueños específicos (V. sueño) o inducidos, en un estado alterado por la ingesta de plantas alucinógenas, o por señalamiento divino, anunciado por la aparición de deidades o entidades sobrenaturales propias de su cosmovisión. Suelen jugar también un papel importante en tales predestinaciones las circunstancias de crisis, sean éstas alteraciones de orden individual o familiar, tales como la muerte de un ser querido o el padecimiento de una determinada enfermedad, que conllevan a desequilibrios físicos y de la vida emocional que sólo desaparecerán ante el compromiso de aceptar servir a su comunidad como curanderos.

El iniciado debe poseer cierta predestinación para el desempeño de sus tareas, al igual que reunir características que le permitan ejercer sus funciones terapéuticas y sociales específicas, como ser una persona fuera de lo común: inteligente, analítico y observador; tener habilidades manuales que le faciliten ejecutar las técnicas curativas, y, sobre todo, mucha habilidad para manejar un discurso común a su paciente, a la vez que un lenguaje simbólico, verbal y corporal, que lo comunique con lo divino, ubicándose así como intermediario entre el mundo humano y el mundo sagrado.

8. ANALISIS E INTERPRETACIÓN

La Investigación Cualitativa, la que de mejor modo se acopla al presente proyecto investigativo. “La Granja de Mamá Regina: Una esperanza curativa en el municipio de Gualmatán”, ya que se busca saber, recuperar y compartir hechos, creencias y palabras sanadoras que aún se conservan en los relatos orales de los habitantes del municipio de Gualmatán, tocados ellos por la experiencia de vida y sanación de los personajes de la granja de Mamá Regina, principalmente por su médico tradicional conocido José Antonio.

Los relatos que guardan los mayores dan fe de los ritos curativos que Mamá Regina Fulpaz y José Antonio Mueses, realizaban en su granja, con los resultados sanadores que los habitantes del municipio, de poblaciones cercanas y lejanas, recibían agradecidos y miraban transformar sus dolencias en experiencias de salud y bienestar.

Aunque no descartamos totalmente, la “investigación descriptiva” conocida también como: “investigación estadística, que describe un pacto en la vida de la gente que le rodea. Por ejemplo, la búsqueda de la enfermedad más frecuente que afecta a los niños de una ciudad. El lector de la investigación sabrá qué hacer para prevenir esta enfermedad, por tanto, más personas, vivirán una vida sana.

El objetivo de la “investigación descriptiva” consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la “descripción” exacta de las actividades, objetos, procesos y personas.

8.1 La etnografía

Con las Ciencias Sociales, no podemos aplicar el cambio paradigmático del positivismo, de la comprobación, puesto que no podemos aislar a los pueblos, para someterlos a comprobación científica o de laboratorio.

En este trabajo, el investigador, se involucra con buena parte de la población, en sus vivencias, en sus procesos sociales, en las dinámicas culturales, permitiendo la participación comunitaria; y a su vez, el informante será como el espía de la misma comunidad. Haciendo que la investigación sea el proceso de reconocimiento del propio saber por parte de la comunidad; ella utilizará su auto conocimiento para liberarse de toda presión diferente a sus creencias, costumbres, saberes, etc.

Lo que nos permite explicar el origen de un Territorio simbólico – cultural, el cual lo identificamos como el espacio social donde actúan varios regímenes de signos míticos y rituales que configuran universos tejidos por diversas prácticas significantes (Religión, ciencia, política, creencias, filosofía medicina, psicología, estéticas, tecnologías, etc.) acumulando los conocimientos de la tradición, las costumbres y los hábitos cotidianos, donde diferentes miradas médicas explican la relación: enfermedad – salud.

Partió de construir su objeto de estudio ligado a la discusión de la cultura, inicialmente en sociedades consideradas elementales. Más tarde surge la etnografía de las sociedades complejas, pero delimitándose a grupos específicos e incluso mucho más específicos como: las pautas de socialización, construcción de valores, etc. A pesar de que existen diferentes clases de etnografía (clásicas u holísticas, particulares o focalizadas, transversales y etnohistóricas) todas poseen características comunes como lo son el holismo, contextualización y reflexividad. Algunos rasgos de la etnografía de acuerdo con Atkinson y hammersley (1994), son las siguientes:

- Fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza de los fenómenos sociales.
- Tendencia a trabajar primariamente con datos inestructurados.
- Análisis de datos que involucra la interpretación explícita.

Las fuentes y los medios de recolección de información en las cuales se apoya la

etnografía son:

- Informante clave
- Observación participante
- Testimonio y análisis de archivo (historias sociales)
- Entrevista y análisis de documentos personales (historias de vida)
- Taller y grupo de estudio (investigación acción participante)

Para la validación de los hallazgos se realiza de dos maneras por consenso (la mayoría de los tipos de etnografía) y por evidencias en temas de historia.

8.2 Propuesta metodológica de la etnografía

En lo referente a la propuesta metodológica de la Etnografía, se aplicará un proceso Inductivo, o estudio del caso individual; partiendo del hecho, que la Investigación etnográfica no es un privilegio de una élite académica, sino una manera metodológica y teórica, para producir conocimiento, y que las más cercanas son las comunidades.

Produce el saber investigando, desarrolla la teoría del autoconocimiento de la realidad, social, económica, cultural. Es una potencialidad del autodesarrollo; surgen autonomías sociales. La participación en la investigación de toda la gente es en todos los niveles; desde la elaboración del proyecto, la construcción de equipos de investigación, facilitación de elementos necesarios para sacar adelante el proyecto, elaboración de un cronograma de actividades, búsqueda de recursos, análisis de estrategias, herramientas de investigación, salidas de campo o reconocimiento de territorialidad.

Encuentro con los médicos tradicionales de Gualmatán.

Realización de encuestas, guiones; se debe conocer con claridad que se va a realizar en una actividad programada anticipadamente.

Se debe organizar grupos para socializar ante ellos, las actividades realizadas y los logros

alcanzados. Esta socialización debe ser permanente, desde la elaboración hasta la entrega.

La interpretación y el análisis de textos o de símbolos se debe realizar colectivamente, respetándolas categorías de interpretación de la comunidad. Se contemplan dos herramientas básicas: La observación participante y las entrevistas.

Spradley, plantea cinco grados tópicos: para la tematización analítica de la dimensión cultural de la realidad humana.

La experiencia cultural: que comprende cuatro pasos:

- La adquisición de las herramientas conceptuales (concepto de cultura y aprender métodos de trabajo de campo).
- La gestión de la entrada al terreno (saber seleccionar la escena cultural y hacer contacto con los informantes clave).
- La realización del trabajo de campo (captura y registro de datos)
- La descripción **de la cultura** (análisis de los datos y escritura de la descripción la Cultura)

Las escenas culturales: información compartida por dos o más personas relacionada con algún aspecto de su experiencia en común como miembros de un grupo humano determinado. Situaciones sociales recurrentes, interacciones contextuales.

- Los informantes culturales
- El significado y situación cultural
- La descripción cultural.

8.3 Principios del trabajo etnográfico

El estudio de la conducta humana ha de realizarse en los escenarios naturales donde ella ocurre.

Un conocimiento adecuado de la conducta social solo puede lograrse en la medida que el investigador entienda "**el mundo simbólico**" o tejido de significados...

8.4 Instrumentos Metodológicos

Son indispensables las notas de campo, como instrumentos útiles y que puedan facilitar el desarrollo de la presente investigación cualitativa, pues si bien es cierto, que se ocupa un equipo eficaz y apropiado, sobre todo para guardar las entrevistas, diálogos o conversaciones que se adelanten con las personas conocedoras del tema investigado. Dichas notas de campo, serán las que determinen el orden, la importancia, la jerarquía, el valor, el significado, etc. de un hecho real o imaginario. Por otra parte, se considera necesario llevar un registro de observaciones, donde se señale sus impresiones, sentimientos, y analizando secuencialmente, se mantenga una revisión continua de los datos durante el proceso de obtención de la información que se busca.

Mediante el uso de palabras apropiadas, ideas claras y fáciles de comprender y métodos de expresión que lleguen a la comunidad colaboradora de la causa, en el caso que nos ocupa, sobre la "Granja de doña Regina", muy conocida en Gualmatán; el investigador desarrollará un entendimiento lógico y sistemático alcanzando así su objetivo.

9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente historia de vida, hace referencia a los imaginarios y representaciones sociales, por estar encaminada a rescatar las costumbres y tradiciones, permitiendo valorar y afianzar estos conocimientos de nuestros mayores; en este caso en particular la práctica de la medicina tradicional, desarrollada en la persona de José Antonio Mueses F. Y apoyada en conocimientos empíricos que poseía su señora madre, doña Regina, quien era también la persona encargada de la administración, desarrollo y la buena marcha en general, de su Granja, ya que, por su variedad, autenticidad y calidad en las flores y la originalidad y efectividad de las plantas curativas que allí se cultivaba, le permitió ser muy conocida en el municipio de Gualmatán (Nar.) y fuera de él.

9.1 Visita a la curandera maria otavalo

El interés investigativo que me despertó la maestría en lo que corresponde a la actividad oral cultural y la práctica de campo grupal, realizada en la población de **Ilumán**, perteneciente a la Provincia Ecuatoriana de Imbabura, lugar donde la curandera ancestral María Otavalo, mediante sus demostraciones de sanación, consistentes en invocaciones, ritos, rezos y ceremonias, reforzó la idea de tomar como objeto de conocimiento el sector medicinal calificado como “práctica empírica cultural”.

Refiere el profesor Remigio Cáceres Yamberla, docente universitario, de lengua Quéchua, dentro de la Maestría, que en el centro de salud de Ilumán, se desempeñan laboralmente también los yachas, o sea, médicos y/o médicas tradicionales del lugar, dedicadas a atender pacientes que requieren de sus saberes propios y auténticos; dice, además, el maestro Remigio, que el Viceministro de Salud del Ecuador, estuvo presente en la inauguración del Centro de Salud de Ilumán, su sitio de residencia; demostrando con esto la veracidad y cumplimiento, de lo expresado antes. Otro detalle para tener en cuenta, acerca de lo que aquí se expresa, es el

siguiente, dice Cáceres: “El doctor Luis Calderón, médico cirujano, (Occidental) a todos los pacientes que van a consulta médica, lo primero que les recomienda es ir a visitar un yacha o curandero ancestral, para que le realice su “limpia de cuerpo entero”, para luego proceder a formular y medicar él; manifiesta que hasta el médico Calderón acude a hacerse estas limpias.

Concluyendo también de esta visita, acerca de la libertad y protección que otorga el gobierno del país vecino; protección y libertad que se encuentra debidamente legalizada y ejecutoriada en su Constitución nacional, facultando el ejercicio de la medicina ancestral con plena libertad, amplitud y confianza. Refiriéndose a este punto el citado docente, nos da a conocer el contenido de la Constitución Ecuatoriana del año 2008, la cual garantiza lo manifestado antes.

9.2 Reconocimiento Investigativo

La descripción de un objeto de conocimiento es clave para que la escritura se convierta en documento y pueda realizar una cartografía simbólica de una cultura. “La granja de la abuela Regina” merece un reconocimiento investigativo, un esfuerzo por saber que era y cómo funcionaba y porque en el curso de las leyendas de Gualmatán ya hace parte del acervo cultural oral y sólo faltaba convertir la leyenda en escritura, en documento de archivo y patrimonio cultural de la región; además porque la manera como se practicó el curanderismo en su momento cuando la medicina experimental no hacía presencia en el municipio, la tradición poseía un saber y nos da a conocer la riqueza de las plantas medicinales que hacen parte de la flora local; además tuvimos conocimiento de las creencias que dieron materialidad a los mitos y rituales propio de la práctica del curanderismo en la persona de José Antonio Mueses y el manejo acertado y servicial de la granja por la abuela Regina. Considero que mi aporte al saber etnoliterario lo materializo en la narración escrita que presento bajo el título “La Granja de mamá Regina, una esperanza curativa en Gualmatán”.

El valor etnoliterario de la narración escrita, eleva el texto a su dimensión de ficción que es una manera de relatar de otro modo fragmentos de realidad cultural de una región. La realidad traducida en modos de ficción hace parte de lo etnoliterario, son modos discursivos o saberes con lógica propia sobre un mismo referente cultural; poseen una gramática, una sintaxis, una semántica, una pragmática propia, una lógica discursiva que no contradice el modo contrapuesto para hablar de un objeto de conocimiento. Al hacer uso de mis recuerdos de infancia e insistiendo con ellos el proceso de escritura, intervinieron otras voces y la mezcla, mejoró la dimensión etno-literaria, dando valor de ficción a la narración que cuenta lo que sucedía en la granja de la abuela Regina. Creo inscribir mi trabajo no solo en un proceso de escritura etno-literaria, sino dentro de la rigurosidad exigida, al menos con la intención de que la narración de la “Granja de la abuela Regina”, tenga precisamente, la connotación de un relato escrito, o de una narración escrita.

9.3 Enriquecimiento de la memoria curativa

Como investigador del curanderismo, puedo precisar que la experiencia objetiva, enriqueció la memoria cultural tradicional de lo curativo de las plantas medicinales del municipio; de esta manera el documento o tesis, sería un referente de la cultura gualmatence para futuras investigaciones. A nivel individual y como parte de mi formación docente aprendí a reconocer que la práctica de la lectura y la escritura en la vida de un maestro, despierta los sentidos y aumenta la percepción frente al mundo, a las cosas, a los otros, y con migo mismo. Tal formación es fundamental para re-modular las relaciones de enseñanza aprendizaje en situaciones educativas particulares y específicas.

Destacase aquí, la importancia de recordar, recrear, interpretar, analizar y narrar los aconteceres, hechos y realidades vividas en éste lugar de la granja de mamá Regina, en el contexto local y regional, sino también hacer un reconocimiento exacto y real, al legado de

saberes, ritos, objetos, sujetos, costumbres, oralidades, rezos, ceremonias y en general, a lo que hace parte de la cultura ancestral, principalmente lo relacionado con la parte curativa y de sanación, llevada en el lugar y por la persona antes mencionada, principalmente.

En la parte cultural conocida y difundida no solo en el contexto del municipio, referente a la creencia en los espíritus malignos que deambulan en todo el universo, y que pueden causar daños a las personas, principalmente cuando los actos de las mismas, no son buenos; persisten aún en nuestro medio, por tanto, estas personas reconocen y valoran la importancia real de los médicos tradicionales o curanderos, por ello manifiestan la necesidad imperiosa de volver a estas prácticas antiquísimas, guardando con ello, la firme esperanza de sentirse protegidos y cuando se presente algún caso de los nombrados, tener la confianza y la seguridad en aquella persona quien dará solución a esos asuntos de salud corporal, espiritual, psíquica, mental, etc. Mi experiencia de trabajo investigativo me permite recalcar que la mirada etnográfica en el campo de los saberes humanos fundamenta y enriquece todo lo que puede considerarse como investigación etnoliteraria, puesto que el orden narratológico debe funcionar como la clave y enclave de la indagación y reconstrucción de las memorias que tejen la cultura local regional.

BIBLIOGRAFÍA

- Concejo, C. (2015). Desfile histórico. Versión XIV. Gualmatan Nariño: studiografico.
- Jimenez, M. (2004). El significado oculto de los sueños. Bogotá. D.C: editorial Nomos
- Kozel, C. (2004). Guia de medicina natural. Vol.2 plantas medicinales. Barcelona España: Omedin.
- Rodriguez, H. (2004). Revista mopamopa. N° 22. El imaginario religioso popular en Nariño. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño: Graficolor.
- Rodriguez, R. (2005). El imaginario religioso popular en Nariño. San Juan de Pasto Nariño: EDINAR.
- Sagrera, J. (1993). Enciclopedia de medicina natural medicinas alternativas. Plantas medicinales. Bogotá Colombia: IATROS.
- Ortiz, L. (2007). Chambacú, la historia la escribes tú". Ensayos sobre cultura afrocolombiana. Madrid: Iberoamericana.
- Velasquez, M. (2006). Con plantas la salud al alcance de sus manos. Colombia Bogotá: Sociedad de San Pablo

NETGRAFIA

- Alcaldía de Gualmatán. (2014). Recuperado En: <http://gualmatan-narino.gov.co> se refiere a este hermoso lugar así. Consulta: 12-12-15.
- Arqueología S. (2013). Medicina ancestral. Recuperado En: <https://aspiracioland.wordpress.com/dos-formas-de-saber-%E2%80%99Cla-farmacia-y-la-medicina-tradicional%E2%80%99D/> Consulta: 3-8-15.
- Baena M. (2014). Cabra en el recuerdo. Recuperado En: <http://www.cabranoticias.com/texto-diario/mostrar/181069/cabra-en-el-recuerdo>. Consulta: 23-7-15.
- Cordoba, A. (2011). Runa mágica. Recuperado En: <http://runamagica.blogspot.com.co/2011/04/adivnacion-con-espejos.html> Consulta: 22-7-15.
- Crecimiento Personal. Recuperado En: <http://www.periodicodecrecimientopersonal.com/apuntes-sobre-curacion-y-sanacion/> Consulta: 34-6-15.
- Domínguez T. (2010). Método hermenéutico y etnográfico. Recuperado En: <http://investigan1.blogspot.com.co/2010/12/metodo-hermeneutico-y-etnografico.html> Consulta: 24-8-15.
- Enrique E. (2014). 113 años de creación de Gualmatan-Nariño. Recuperado En: <http://pagina10.com/index.php/narino-actual/item/6110-133-anos-de-la-creacion-del-municipio-de-gualmatan-narino#.VsYWvPI97IU> Consulta: 26-5-15.
- Garrido, M. (2016). Zhang X. (2015). Medicina tradicional. Recuperado En: http://www.who.int/topics/traditional_medicine/definitions/es/
- Jauregui, T. (2011). Sanacion. Recuperado En: <http://estuardo-jauregui.com/sanacion.htm>. Consulta: 5-8-15.
- Luna, S. (2013). Oraliteratura. Recuperado En: <http://es.slideshare.net/tongadesaberes/oralitura-definicin-y-caractersticas>

- Martínez, S. (2015). Fenomenología de la religión. Recuperado En: <http://lahistoriamipasionjmc.blogspot.com.co/2015/09/semana-n-del-lunes-21-viernes-25-de.html> Consulta: 5-9-15.
- Mayorga, D. (2008). Salud y chamanismos. Recuperado En: http://visionchamanica.com/Medicinas_alternativas/Medicina-Ancestral.htm
- Secretaria, C. (2001). Gualmatan el Balcon de flores, turistico y cultural. En: http://gualmatannarino.gov.co/apcafiles/37353962306438333338663438336661/GUALMATAN_CULTURAL_Y_TURISTICO.pdf Consulta: 23-6-15.
- Villota, C. (2012). Etnoliteratura e imaginarios colectivos dentro del Sur-Occidente Colombiano. Recuperado En: <http://lecturasyescriturascreativasdepasto.blogspot.com.co/2012/07/etnoliteratura-e-imaginarios-colectivos.html>. Consulta: 23-5-15.
- Wikipedia I. (2012). Oralidad. Recuperado En: https://es.wikipedia.org/wiki/Oralidad#cite_note-16 Consulta: 12-7-15.
- Zhang, X. (2015). Medicina tradicional. Recuperado En: http://www.who.int/topics/traditional_medicine/definitions/es/